“La historia aborda la niñez, adolescencia y adultez de una mujer iquiqueña de nombre Valentina, quien recibe un llamado de fe para cumplir una misión que transformará su vida para siempre, con el objetivo de entregar un mensaje a la humanidad del presente. En su lucha interna deberá descubrir si lo que le ocurre es real o no, porque ese espíritu que se comunica con ella se presenta como Jesús de Nazaret”.

Registro de Propiedad Intelectual N° 2021-A-3673
Derechos reservados a Jasxel Valen
Crédito de fotografía: Jasxel Valen
Lugar: Atardecer de Alto Hospicio
Tarapacá – Chile
Año 2021

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

Dedicado a:

Elena del Tránsito Paoletti Carrizo

Alonso Javier Encalada Bruna

Valentina Andrea Espinoza Encalada

Felipe Emiliano Cabello Espinoza

Colomba Agustina Pérez Valenzuela

Isabel del Carmen Castillo Pizarro

y a todos los que deseen leerlo

con Fe, Templanza, Valentía y Confianza.

Agradecimientos:

Rodrigo Tapia Duarte

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

ÍNDICE

Capítulo 1: “Sentí el llamado

Capítulo 2: “El Sueño y el Sacerdote”

Capítulo 3: “Milagros”

Capítulo 4: “Mi Partida”

Capítulo 5: “Lazos”

Capítulo 6: “Mensajes”

Capítulo 7: “Yo te creo”

Comentarios

Biografía

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

Capítulo 1: “Sentí el llamado”

Mi infancia transcurre en una familia de once hermanos y hermanas para ser más exacta. Al principio me sentía un poco aislada porque siempre había un niño más y no era muy cercana a mi madre, pero sí muy unida a mi tía Elena.

Jugaba sola, me gustaba leer y escribir, mientras en el colegio era como temerosa y me iba bien en las notas. Viví la pobreza y la discriminación, pero en mis ojos no le di el verdadero peso, en la crueldad de mis compañeros al burlarse de mí, por no tener los mejores zapatos, ropa o mochila, me impactó porque teníamos carencia.

En el colegio era víctima de bullying por ser flaca, chica y sobre todo por ser pobre, pero en los afectos estaba plena, porque mi tía siempre estuvo para mí, sus abrazos y su cariño, me daban fuerza en esos momentos de tristeza. Su personalidad directa y una mentalidad de creer que siempre con fe se podía salir adelante es algo que admiro hasta el día de hoy.

Mi padre trabajaba fuera de casa. Era camionero, por lo que lo veía poco por sus viajes. Sus muestras de cariño se manifestaban cuando te enfermabas; con un beso y caricias en la frente, o para desearme que me recuperara ante un resfrío. Siempre esperaba con ansias mi cumpleaños, Navidad o Año Nuevo, para poder abrazarlo. Lo consideré un hombre de mucho bien, justo y bondadoso, a mi parecer era el mejor.

Desde muy pequeña, mi madre fue una mujer muy directa y cariñosa, me inculcó el amor a Dios. Íbamos a la Iglesia junto a mi tía, me persignaba por todos los santos, desde Jesucristo, la Virgen María y San José. Una conexión especial comenzaría a fortalecerse con el tiempo.

A los 7 años me enfermé de paratifoidea, la cual me dio por comer frutas muy maduras. La fiebre alta, diarrea y escalofríos en mi cuerpo, eran síntomas que no retrocedían y los médicos no sabían cómo ayudarme. Mis padres decidieron llevarme a una iglesia de Iquique, la cual no revelaré su nombre, para que pudieran salvarme. El sacerdote nos recibió y lo que me impactó fue ver a Jesucristo crucificado y la Virgen María llorando con tanto dolor a sus pies, él mismo que veía en mis progenitores. En ese momento me di cuenta que estaba muy enferma y que mi vida corría peligro: podía morir. Cerré los ojos y me dormí.

Me contaron que un médico cercano a mi familia, me suministró una vacuna y con el tiempo me fui recuperando. Mi ánimo fue mejorando y calzó justo para mi cumpleaños, por lo que me lo celebraron en mi casa. No tenía muchas amigas en el barrio, pero una de las niñas que asistió con mucha ternura y humildad, me mostró sus manos cerradas algo tan simple pero maravilloso.
Al separarlas contemplé un papel de color blanco cuadriculado y que en su interior tenía unas hojas de un árbol de color verde y café. Me gustó tanto ese regalo porque las seleccionó con mucho

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

cuidado y eran siete, fue lo máximo. La verdad que fue un cumpleaños maravilloso con mi familia, porque pese a la necesidad, me sentía llena de amor.

Mis primeros acercamientos a la fe, se fueron manifestando en sueños. Un día fui a la casa de una tía muy querida por mi madre, y en sus conversaciones de la vida, pelambres o *ponerse al día*, me dejaron sola en una pieza con una gran ventana, donde la luz del sol cubría todo el lugar, mientras ordenaba unos calcetines enjaguados con jabón. Esta señora trabajaba lavando ropa a sus clientes para reunir dinero y nosotros, o mejor dicho mi madre, la ayudaba en las tardes.

Mientras envolvía las calcetas con sus respectivos pares de colores en pequeñas bolas de tela, en un momento comencé a sentir que no estaba ahí. En mis manos habían desaparecido las prendas y un viento muy suave movía mi cabello liso y largo de color negro. Una fuerte luz apareció de golpe directo a mis ojos, lo cual me impidió ver…hasta que descendió.

Me vi jugando en un lugar lleno de pasto de color salmón, repleto de flores amarillas y un sol muy cálido que no quemaba, y que me hacía sentir en paz, fuerte y alegre. Estaba saltando y corriendo, junto a tres angelitos que me tiraban el pelo y volaban a mi alrededor. Creo que traveseábamos a atraparnos y en mi inocencia pensaba que estaba en el cielo.

Escucho una voz a lo lejos, parecido a un eco por lo que los ángeles se van rápidamente: - Hija, vámonos a la casa. Por lo que despierto muy contenta, pero triste de despedirme tan rápido de mis amigos celestiales.

Ese lugar era único, lleno de flores, pasto y un cielo con mil colores. Unas nubes celestes que iluminaban el día y grandes cerros que no tenían fin. Los ángeles eran de tez blanca, rubios y de ojos claros, por lo que siempre me decían corre y salta. Me permitían volar con ellos y aunque me asusté, lo disfrutaba. También conocí a otros niños celestiales de tez morena y ojos cafés, igual de traviesos. Eso pasó a mis 9 años, y se fue repitiendo en el tiempo, especialmente en esa casa cada vez que la visitábamos.

A temprana edad, empecé a ver cosas que me sorprendían. La crueldad era muy latente en esos tiempos, una angustia de verme atacada por ser pobre, al no tener un bolso bonito, un cuaderno de moda o un simple lápiz, me hacían víctima constante de burlas de mis compañeros de curso. No sé cómo, pero entendí que mi verdadera felicidad no estaba en tener cosas sino en la búsqueda de un bien mayor.

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

Mi enseñanza básica y media no cambió mi realidad, porque seguíamos pobres, pero ya no era tema para mí. Siempre sentí y creí que las personas que se aferran a cosas sin valor, el deseo de poseer cosas materiales, son pobres de alma porque no comprenden que su verdadera felicidad está en su interior.

Me daban pena la verdad, pero a la vez sentía compasión porque no podía creer que fueran tan ciegos y a la vez, me dolía no poder hacer nada por cambiar sus decisiones, eso sin duda me generaba tristeza. Su infelicidad, crueldad y falta de fe, las fui absorbiendo y las hice mía, quise ayudar a cualquiera que lo necesitara, pero muchas veces fui rechazada e ignorada, incluso por personas de mi propia familia.

Al no lograrlo, ese dolor fue creciendo en mi interior y la única forma de lograr una paz emocional, era acudiendo a misa y acercando mi vida al Padre. Siempre le consultaba a mi hermana si Dios estaría contento de que yo asistiera a este templo y le dedicara mi vida a agradecerle por cada día, y ella me respondió que sí.

Mi madre, una mujer de gran carácter llamada Josefina, era muy supersticiosa, por lo que todos los viernes sin falta y persistentemente, quemaba cáscaras de ají con una pizca de sal. Ella decía que con eso limpiaba la casa de las malas energías y nos protegía.

Yo me sentaba en una banca de madera en el patio, un poco sucia. Mientras ella hacía este ritual de protección, en mi inocencia pensaba que ese humo tal vez llegaba al cielo. Para esos días, escribía en papeles un mensaje de cariño al Padre y lo lanzaba al fuego para que lo recibiera:

- Cuida a mi familia, por favor. Te quiero mucho Señor. Te amo, ayúdame en las tareas. Qué las personas se acerquen a ti y elimina su crueldad. Dale salud a todo el mundo y que no sean pobres de alma.

Nunca me sentí sola en esos momentos y en especial en los recuerdos amargos que acompañaron en mis años de existencia. En mi fe, siempre estaba el Padre y Jesús conmigo.

En mi educación media, postulé a un colegio que me gustaba, pero tuve que dar 4 pruebas antes para ver si cumplía sus requisitos. Tras la publicación de la lista final, quedé en el puesto número 18. Sin embargo, antes de ver mi nombre, muchas estudiantes - las mejores de mi curso - habían rendido el examen y estaban llorando por no estar entre las seleccionadas. No niego que eso me causó un poco de incomodidad y pena por ellas, tan jóvenes y deprimiéndose por este mal paso. Yo al verme entre las que ingresaban el próximo año, me alegré de forma interna, pero no celebré por respeto a las personas que eran consoladas por sus familiares. Mi sueño era ser trabajadora social, aunque por razones económicas no pude cumplirlo.

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

Una de mis compañeras que consideraba muy cercana, tampoco quedó y al saber que yo había logrado mi objetivo, dejó de hablarme. Nunca entendí esa actitud de envidia. Yo en su lugar me hubiera alegrado por ella. La envidia, el rencor y hablar mal de alguien, no estaba dentro de mi ser, pero me chocaba que, siendo tan jóvenes, ya albergaban sentimientos negativos en sus corazones.

ENSEÑANZA MEDIA

Mi tía Elena me hizo con sus manos mi uniforme de colegio, porque seguíamos siendo pobres y me compraron la camisa. Recuerdo que el primer día de clases, estaba tiritando de miedo, pero al llegar fui recibida por compañeros muy amables y me hicieron sentir muy bien. Me dediqué mucho a estudiar y me tomaba muy en serio mis tareas, en especial mis ramos favoritos; lenguaje, ciencias naturales, religión y educación física.

En segundo medio tuve que elegir un oficio, me gustaban todos, pero seleccioné secretaria administrativa, en que te enseñaban relaciones públicas, legislación e inglés. Al principio pensaba que esto no me servía de nada y en mi curso eran puras mujeres, mientras que el curso de ventas eran solamente hombres. Mi enseñanza media fue una etapa bonita, porque encontré personas muy humildes como yo en el aspecto espiritual. Siempre me iba bien en algunos ramos y me copiaban mucho mis compañeros, pero yo nunca hice eso porque no lo encontraba justo para mi esfuerzo.

La envidia de algunas niñas me causó un problema con un docente, porque siempre me elegía para hacer unos ejercicios, provocando comentarios malintencionados sobre mi persona, y por lo mismo, ya no me seleccionaba para nada y me exigía el doble. Yo era muy flaca y no tenía ropa apropiada para hacer las clases de educación física. Sin embargo, cuando mi padre se jubiló me compró un buzo, con unas buenas zapatillas, mochila, toalla y camisas, eso fue lo más maravilloso que me pudieron haber regalado. - Me sentía parte de algo, ya no excluida.

Las niñas me acusaron de privilegios porque no hacía todos los ejercicios y era la favorita del profesor. Esto llegó a inspectoría y él me defendió: - Yo le he puesto esas buenas notas por ser muy cooperadora, esforzada y jamás me ha faltado el respeto, pese a que no es la mejor en todos los ejercicios, no se rinde y eso también debe premiarse.

Al escuchar esto, me sorprendí mucho de su actitud y la inspectora también aprobó esos valores que yo no sabía que proyectaba y ordenó a las envidiosas de mis compañeras a terminar con las habladurías y dedicarse a estudiar.

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

Mi profesora jefe llamada Marta, una mujer muy cálida en su trato y positiva, intentó de muchas formas incluirme en el grupo del curso, porque no era un misterio que fuera un poco aislada, en especial por lo sucedido con el docente. Por lo mismo, me insistió mucho en ir a un paseo a Playa Los Verdes, para establecer lazos y olvidar las rencillas.

Tras sus constantes consultas de asistencia y la autorización de mi madre, decidí ir. Al ser tan pobres no tenía traje de baño, por lo que mi tía Elena se consiguió uno, al igual que un bolso y unas toallas de verano, así que logré participar en el paseo y lo disfruté. En ese lugar, conocí a Melinda, una joven de anteojos, muy reservada y un poco triste, de cabellos negros y una tez muy pálida. Nos hicimos amigas en ese paseo, donde me contó que su padre había fallecido de un infarto y que lo extrañaba mucho. Al conocer su historia solo le agradecí por su confianza y le di un abrazo de apoyo, mientras ella lloraba observando el mar.

Decidí dejarla sola un momento y caminé por la orilla de la playa, a pies descalzos. La noche llegó y miré al cielo, me sentía libre en ese momento y llena de felicidad. Observé que brillaba una estrella muy fuerte, de pronto un viento enérgico botó una toalla que llevaba hacia la arena. Justo en ese instante, sentí a lo lejos la mirada de mi profesora, quien tenía una sonrisa. Su energía era agradable y le correspondí con un saludo de manos, al parecer estaba contenta de haberme convencido de venir.

Yo no niego que era muy hogareña y no me gustaba salir mucho, pero un día me invitaron a una fiesta de cumpleaños de una compañera de la enseñanza media, por lo que mi amiga Melinda, me pidió que fuéramos para divertirnos y socializar. Acepté ir, no me arreglé mucho la verdad, concurrí con una polera azul y jeans del mismo color. Al llegar a esa tremenda casa, una mansión de 3 pisos, un gran salón principal lleno de regalos y globos color rosado, realmente me impresionó, pero más allá de eso, no me llamaban la atención las cosas materiales ni generaba envidia, porque sentía que la vida es más que eso.

En esa fiesta, un niño me sacó a bailar y ni siquiera sabía hacerlo, pero creo que di la hora. Después me quiso tomar la mano y ponerse cariñoso, así que lo frené en seco porque primero no lo conocía lo suficiente para permitirle su galantería adolescente. Su cabello era chistoso porque era teñido de color rubio con mucho gel hacia atrás. Eso me dio risa y usaba frenillos, medio pecoso y con una voz ronca, muy delgado.

-No gracias, eres muy fresco.
-Disculpa, no quise pasarme de listo. Mientras se movía alrededor de mí, al unísono de la música electrónica que sonaba.
-Que estés bien, nos vemos. Le dije y me retiré.

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

La verdad no me llamaba la atención su forma de ser, aunque feo no era. Mi amiga sí logró conocer a un chico con el cual se casaría años después en su adultez, fue la que más disfrutó de esa fiesta escolar.

En mi último año de carrera, me tocó hacer la práctica en el Hospital así que me presenté muy temprano en la Subdirección, un lugar interesante para poder aprender cosas nuevas, ya que siempre pasaba por afuera en el trayecto a mi casa, pero ahora iba a ver otra cara de la moneda, por así decirlo.

Un comentario de una compañera de práctica me hizo entender lo que siempre criticaba mi hermano Alonso en su niñez y adolescencia. Ahora pienso que fue algo tan insignificante, pero en ese momento la superficialidad me invadió.
-Oye, ¿Por qué siempre huele a jabón y shampoo?
Al escuchar eso, algo en mí se quebró y me hizo recordar mi realidad. Ignoré su consulta, pero al retirarme y caminar a mi hogar no dejaba de pensar en la situación:
- ¿Por qué somos pobres? Ni para un simple perfume tenemos. Esto mismo le repliqué a mi tía Elena al llegar a casa y me respondió: - Es que la gente no tiene tino, no te preocupes por cosas superficiales.
- Es que me molesta.
- Olvídalo, las personas se valoran por sus acciones y no por lo que tienen o huelen. Ser honesto y hacer el bien es lo que te definirá siempre. Un perfume es caro para nosotros, pero eso nunca te dará la validez que buscas en la vida.
- Tienes razón tía.

La abracé y me dormí. Meses después me regaló una colonia con sus ahorros y la hice durar mucho, porque las cosas con esfuerzo y amor, valen mucho más que aparentar algo que no eres ni serás por un simple olor.

En mi práctica me fue súper bien y aunque buscaron convencerme para continuar, ese lugar no era el correcto para mí. Observé mucho dolor en las salas de espera de emergencia de los pacientes, maltrato, despreocupación y el trato que se daban entre profesionales para tirarse para abajo, era algo muy cruel, pero así dicen que es la vida real: claramente no debería serlo.

En mi examen de grado me fue excelente y me saqué un 7.0, por lo que cerraba el ciclo estudiantil y ahora me lanzaba a la vida para asumir nuevos desafíos o al menos eso pensaba antes del llamado del Padre.

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

SALTO DE FE

Previo a que llegara Jesús a mi vida en la etapa de mi adultez, yo quería hacer mi primera comunión y confirmación por lo que estuve dos años preparándome para eso. En ese tiempo conocí a muchas personas de distintas religiones y con diversas miradas sobre la fe, que me transmitieron mucha paz, admiración y un amor incondicional al Padre, por lo que en ese momento sentí un llamado, un salto de fe.

En la fiesta de Pentecostés, que es cuando llega el Espíritu Santo, en mi ingenuidad, pensé que me llegaría en ese momento, pero no sucedió. Pasaron los días, en mi trabajo había una persona evangélica y le conté que estaba haciendo la primera comunión y confirmación. Él me dijo algo que me marcó de sobremanera y que no entendí en ese momento.

-Dios tiene algo especial preparado para ti. Ten fe y templanza.

Ese mismo día, porque yo escribía todo en una agenda, dejé en claro: - Hoy me siento muy feliz, seguiré esperando tu señal.

Por la noche me pasó a buscar mi amigo Pedro para salir a conversar y pasear por la Plaza Prat de Iquique, para luego ir a Playa Cavancha. Recuerdo que él me estaba contando sus problemas familiares y que sus padres se iban a separar. Le dije que debía rezar y tener fe, muchas veces suceden este tipo de situaciones donde parejas que no se aman se mantienen juntas y otras que se dan la oportunidad de iniciar otra opción y separarse, no tiene nada que ver contigo.

- ¿Por qué eres tan positiva?
- Créeme que también me deprimo, pero si tus padres decidieron separarse es por algo. El amor verdadero no lo puedes aprisionar si ya no existe. Sé la calidad de personas, porque tú eres el fiel reflejo de ellos y yo solo veo valores positivos en ti. Nunca te dejarán de amar y no es tu culpa ni responsabilidad lo que acontece. Déjalos ir también, para que puedan ser felices de forma separada. Saca lo mejor de ellos y deséales lo mejor, en un camino que sin duda temen, pero que con valentía quieren recorrer.

Se acercó a mí y me abrazó. Su respiración agitada y sus lágrimas descendieron, su corazón desahogando sus pensamientos de culpa y una herida que no merecía tener. En su sinceridad expresó: - Gracias, muchas gracias.

Al intentar expresar otras palabras de apoyo, algo dentro de mí cambió. Mis pulsaciones se aceleraron, no podía hablar español y empecé a transmitir en un idioma desconocido. En mi mente tampoco podía pensar con claridad: - ¿Qué está sucediendo? ¿Qué me ocurre? ¿Qué son estos pensamientos que no comprendo?

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

Eran frases sin ningún sentido para mí, no podía volver. En ese instante, los nervios me invadieron y Pedro más calmado, observó que algo raro pasaba. Pensó que era una broma y me señaló:

- Córtala, habla bien. Estás loca, ¿Qué te pasa? Sé que me quieres subir el ánimo, pero no sigas o al menos dime que significa.

En mi desesperación de no poder volver, respiré profundo y me empiezo a serenar. Él se aleja al verme en calma para botar unos pañuelos, que usó antes para secarse las lágrimas.

Al estar en soledad y sentada en la arena frente a un interminable mar de playa Cavancha…una energía que puedo describir como un rayo de fuego cayó sobre mi cabeza y me recorrió por completo, cada pelo, nervio y mi corazón se aceleraron y despertaron. Si tuviera que describirlo era un calor fuerte pero que no me hacía daño, sino todo lo contrario… me daba paz.

Junto mis manos y me pongo a rezar ante un hermoso atardecer de color naranja y unas nubes celestes. Este idioma extraño no desaparecía de mí y se unía a mis plegarias para soportar este extraño momento de incertidumbre que me sucedía.

El sol desapareció y cayó la noche, vi que tres estrellas descendieron rápidamente, una seguida de la otra y para mí esa fue la señal que esperaba. Fue en la temporada de invierno, un domingo 19 de julio de 1992, a las 19 horas.

Al ver esas tres señales en el cielo, mi emoción fue infinita y mis lágrimas, una plena felicidad. En esos instantes, siento que estoy volviendo a tener el control de mi cuerpo y ahora comprendía que estaba rezando en castellano y ya no en ese idioma misterioso.

Pedro al volver me pregunta:
- ¿Qué te pasó?
- No sé. - Le respondí, porque no supe explicarle de forma coherente lo sucedido.

Nos fuimos de la playa y nos dirigimos a mi casa. A pocos metros de llegar, nos despedimos y corrí con tanta alegría a los brazos de mi tía Elena. Al verla, la abracé con emoción y le relaté todo lo ocurrido en el balneario y lo que vi, además de ese extraño lenguaje que se apoderó de mi ser. Ella me respondió:
- Te llegó el Espíritu Santo y ese es uno de los dones más pequeños, el de Lenguas.
- ¡Tú sabías de esto!
- Claro, en nuestra congregación existen personas que tienen ese regalo espiritual.

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

Tras esto, me fui a mi pieza. Antes me bañé, pero no dejaba de recordar ese momento tan intenso y maravilloso. Me acosté mirando el techo y con el pasar de los minutos quería volver a utilizar este don, pero no sabía cómo.

Una de mis hermanas, llamada Eugenia, quien no era muy creyente y bastante apática, porque se burlaba de mi fe, se acercó a mi recámara y me interrogó: - Así que hablaste en lenguas, dime algo para creerte.
-No puedo, si no sé cómo es.
- Lo inventaste entonces.

En ese momento, vuelvo a sentir ese calor que me empieza a estremecer. Desde mi cabeza, mis ojos, cara, brazos, dedos y cuerpo. Pese a que me resistía, era muy fuerte esta sensación, por lo que dejé que fluyera y en ese momento volví a hablar en lenguas.

Mi hermana muy sorprendida me dice:
- Estás hablando en lenguas. Justo en ese minuto, sucede algo más extraño aún, porque comienzo a hablar otro idioma, fue como sintonizar una radio, la cual iba cambiando a diversos vocablos como alemán, chino y portugués.

- Estás hablando muchos idiomas, que bonito. Me cuenta mi hermana, totalmente sorprendida.

De repente sale una voz cálida que no pude controlar, pero sabía que no era yo. Con una mirada firme le habla a Eugenia y que se identifica como:
- Yo soy tu señor, soy… Jesús de Nazaret y estoy aquí ante ti.

Mi hermana no contuvo la risa y señaló: - Qué buena broma. Ya córtala.

La mirada, calidez y firmeza en su voz, hizo tiritar a Eugenia en sus rodillas, porque el rostro de su querida hermana no estaba.
-Por favor, trae tu Biblia. Le pide ese espíritu que se hacía llamar como Jesús.

Muy extrañada, aceptó traer el libro santo que le regalaron y que nunca usaba. Era de color azul de tamaño pequeño, el Nuevo Testamento. -Busca el Salmo 23 y léelo.

Eugenia muy descolocada busca el versículo y encuentra un mensaje dirigido especialmente para ella. En esos segundos de lectura silenciosa, sus ojos se cristalizaron de la emoción, unas gotas cayeron sobre el texto que estremeció su corazón.

Y respondió: - Tú eres Jesús.
- Así es, y quiero que llames a toda tu familia a mi presencia. Tía, mamá, papá, hijos, hermanos. Vengan todos por favor.

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

Las primeras en llegar fueron mi madre de nombre Josefina y mi tía Elena. Esta última regañó a Valentina por estar inventado la llegada de Jesús.

- Basta de bromas. Esto no está bien y debes terminarlo ahora.

Con voz fuerte y decidida, el denominado Jesús le pidió: - Elena, siéntate a mi lado.
- No, voy a llamar a la señora Lucy, para que te saque el espíritu.
- Elena, por favor, siéntate a mi lado.

Accedió a conversar y escuchó la razón de la venida del denominado Jesús a esta humilde casa, además de la necesidad de conocer a todos los que componían a su familia, desde los padres, madres, tías, hermanas, hermanos y niños.

Yo en esos momentos solo veía pasajes del diálogo, como fotografías y escuchaba ecos. Estaba, pero a la vez no: no había miedo, solo paz. Mis padres lloraban porque pensaban que yo iba a morir. Sin embargo, Jesús las calmó y les relató que no era ese el motivo de su presencia.

Primero conversó con todos los integrantes de este núcleo familiar y luego de manera individual, para detallarles el sentido de este contacto espiritual. Fueron más de 6 horas sin parar, en las cuales podía ver a las personas y escuchar lo que les decían, pero no podía intervenir. Me sentía fuera de mi cuerpo, pero en paz, sin miedo y convencida de que esta misión que se me encomendaba tenía un mensaje que trascendería en la vida y en el tiempo. De mí y de todos los que esa noche tuvieron contacto con él.

Uno de mis hermanos, muy bromista. Le preguntó por el resultado de un partido de Colo - Colo. Jesús le responde que su equipo favorito ganaría y a la vez le cuenta: - Tú y tu esposa van a tener una hija. Este sorprendido le comenta:
- Mi mujer no puede tener hijos, lo hemos intentado todo, es infértil.
- Debes prepararte, porque vas a ser un gran padre para esa personita.

Un año después tuvieron una hija, la cual sería el gran amor de su vida y la motivación de mi hermano. Muchas de las cosas que Jesús expresó esa noche se cumplieron meses y años después de su venida, en cada una de las vidas que tocó, transformó el sentido de los integrantes de nuestra familia.

Jesús dialogó con todos y manifestó que estaría en este cuerpo por siete días antes de marcharse nuevamente. Él aseguró que venía a compartir y dejar una misión, la cual consistía en conocer al Padre de otra manera, que él no es lejano, está vivo y nos ama. Una nueva alianza de fe se iba a formar, un nuevo trato con la humanidad y con cada uno de nosotros era considerado en este gran plan.

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

- “Todos ustedes son y serán las semillas del presente y del mañana, para dar un fruto eterno de amor. Hoy, en las almas y corazones de los integrantes de esta hermosa familia, se ha creado una cadena invisible e irrompible de fe y esperanza, que es lo que el Padre desea. Llegar al nuevo hombre y a la mujer de esta sociedad por medio de mí, Jesús de Nazaret, una conexión directa con las personas para guiarlos en el camino, porque la segunda venida se ha concretado en distintas partes del mundo”.

Tras terminar de conversar por muchas horas con mi familia, Jesús abandonó mi cuerpo y volví a mis sentidos, no sabría decir ni explicar donde me fui, pero era un lugar o momento lleno de paz y amor, no existía el miedo ni duda. Mi fe me motivaba a creer y saber que esto era para lo cual fui destinada, ser un vínculo con las personas y la comunicación con el Padre y Jesús, una responsabilidad única para lo que estaba dispuesta a asumir por mi propia voluntad.

Al otro día fui a trabajar de forma normal, perdí el apetito, pero no me sentía débil sino todo lo contrario. Jesús me señaló en esa comunicación interna que teníamos, que solo podía beber agua por unos días, y que mi fuerza iba a ser el don de la palabra. Esto para mí entender era una purificación.

No niego que en algunos momentos mis pensamientos dudaban de lo que sucedía en mi interior o si era mi imaginación. – Me estaré volviendo loca.

Pese a mis cuestionamientos mentales, en mi corazón y cuerpo sentía este calor y viento que me daba paz, por lo que me dejé guiar por esta voz e instrucciones que me dejó. Me pidió leer a Ezequiel y la historia de Job, y en ambos textos descubrí el sentido de mi misión. Ellos eran siervos obedientes y a pesar que todas las personas los encontraban locos, su fe y amor al Padre fueron tan grande y vencieron todo eso.

- “Fui elegida para algo y tenía que aceptar lo que venía”.

Mi tía Elena no estaba convencida de lo que me sucedía por lo que llamó a una de sus amigas de la Iglesia para que me viera y practicara un exorcismo conmigo, porque tenían experiencia para reconocer a los espíritus. Esa mujer de unos 55 años, de pelo canoso y cola de caballo acudió a mi casa y yo acepté su presencia porque necesitaba tener algo tangible de lo que me ocurría.
Ella abrió un libro de color café con una cinta roja. Movió unas hojas y preguntó:

- ¿Has vomitado verde?
- No.
- ¿Has tenido pesadillas?
- No
-. ¿Te gustaría decir garabatos cuando ves una cruz o alguna imagen de Jesús?
- No.

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

Sus consultas eran extrañas, pero su mirada estaba fija en mis ojos, como si tratara de intimidarme, pero no sentía ningún miedo.

- Bueno, ahora pasaremos a la siguiente página. Voy a hacer una oración y quien esté en ti, se va manifestar, sea bueno o malo, porque estas palabras tienen poder.

- Acepto, hagámoslo. Le respondí con plena seguridad.

Sacó un crucifijo color plomo y lo enredó entre sus manos, mientras leía esa misteriosa hoja donde se encontraban esas palabras que iban a convocar a ese espíritu que hoy convive dentro de mí. Mi expectación era grande y mi curiosidad de confirmar lo que me pasaba era demasiado alta para negarme.

Ella inició un rezo que desconocía y dentro de mí, algo se estremeció, el calor creció y mis latidos se aceleraron, pero me negaba a que saliera. El poder de sus palabras llamaba a una reflexión tan profunda, hasta que no pude resistirme más y apareció Jesús, preguntando:

-Lucy, ¿Por qué me persigues? Sin tomar en cuenta esa consulta, siguió rezando con más fuerza. ¿Quieres que termine la oración?

Con los ojos cerrados, la mujer escuchó el resto de la oración que fue concluida por la manifestación del espíritu que se hacía denominar como Jesús. El sudor de su frente no pudo ocultar la impresión, pero Lucy se mantenía firme, hasta que abrió los ojos, cerró el libro de golpe y afirmó:

- Eres tú. - Un mar de lágrimas se desató por la emoción. Lucy entre nervio y felicidad enunció que:
- Te he esperado toda mi vida y hoy estás frente a mí. Espere esta señal de que al fin llegarías.

El libro recibió las gotas de un momento soñado para ella y que se prolongó por varias horas, ya que ambos conversaron durante el transcurso de esa mágica noche.

- ¿Por qué estás aquí? Le consultó a Jesús, pero este no le contó el objetivo real de su visita ni la misión, solo le explicó que el Padre estaba permitiendo este contacto.

La mujer tomó las manos de Jesús y le pidió por la salvación de su hijo enfermo, el cual estaba aquejado por un terrible tumor cerebral.

-Te pido por su vida, sánalo por favor. No quiero que muera.
-Te prometo que se sanará y él estará dentro de la Iglesia, acompañándote.
- Pero él es ateo.

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

- No importa, porque realmente siempre ha creído en el Padre y en mí, por lo que ese rechazo se irá con su enfermedad y su fe renacerá. Dame la foto que tienes en tu cartera.

Sin dudar se la pasó y Jesús puso sus manos en ella y emitió unas palabras en Arameo, cerró sus ojos y continúo por unos minutos. Tras abrir los ojos comentó:
- Ya ha sido sanado, ahora tu fe y el tiempo se encargará de demostrar lo que el Padre ha curado. Ahora me retiro Lucy y nunca olvides que no estás sola, nosotros te amamos.

Jesús se marchó y yo regresé a mi realidad, a mi presente. Lucy antes de irse, me regaló una figura de una palomita de plata y me contó una historia con un significado muy valioso para ella.

- Hace muchos años, una persona tan creyente como yo, me la regaló y me hizo prometerle que cuando Jesús se revelara ante mí, debía entregarle esta palomita a su vínculo terrenal y confirmar mi amor y fe. No sabes el impacto que este momento tiene en mí, porque el tiempo pasaba y yo seguía aguardando este día.

De forma imprevista, me sonrió y me abrazó con tanta fuerza, lo cual correspondí. - Muchas gracias querida por esto.

-A ti Lucy, por esa maravillosa fe que pese a todo has mantenido. Seguro no fue fácil pero hoy ten la tranquilidad que tu promesa se ha cumplido. Para mí no hay duda, hago mi salto de fe, con templanza, valentía y confianza. - ratificó Valentina.

En ese momento comprendí que existían más personas como yo, elegidas para ser el vínculo para otros y este hermoso regalo me lo ratificaba ante una emoción y felicidad de una mujer que había esperado años en la fe.

Meses después, tal como lo había señalado este misterioso espíritu, milagrosamente el joven se sanó y se recuperó. Su fuerza y vida se reiniciaron, ni los doctores podían explicarlo, de estar casi a punto de morir por el tumor, este ya no existía. Su personalidad recelosa ante Dios y Jesús, tuvo un vuelco, el agradecimiento de estar vivo lo conectó con lo mejor del ser humano, valorar a su familia y en especial a respetar y amar a su madre. Él comenzó a trabajar con ella en la Iglesia y su nueva vida había comenzado, dentro del camino de la fe.

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

Capítulo 2: “El Sueño y el Sacerdote”

Con el pasar de los días mi rutina cambió, pero igual concurrí a mi trabajo de secretaria en una empresa del puerto en Iquique, dedicada a la exportación de productos de aseo. Mi jefe es un hombre amable de unos 50 años, viste siempre un traje impecable de color negro y zapatos bien lustrados. La primera impresión al dialogar con él es de ser una persona llena de confianza, preocupada de vivir de las apariencias. Sin embargo, tiene un rostro triste en soledad. No niego que es muy inteligente y capaz, ya que todo lo que se proponía en los negocios lo cumplía con una astucia y una rapidez innegable, pero ese día su ánimo estaba por el suelo.

- Buenos días, jovencita.
- Buenos días, señor Oscar.
- ¿Cómo ha estado?

Se demoró en responder: - He tenido días mejores, la verdad.
- ¿Qué le pasa? Le consulté con una preocupación sincera porque era la primera vez que lo veía tan desanimado.
- Tuve un sueño muy extraño y me siento mal de acá dentro. -Se tocó el pecho- Un dolor que no puedo calmar. Pese a que he logrado todo: dinero, fama, una casa y tener lo que siempre quise, algo raro se manifiesta en mí y desde que llegué a la oficina, esto no ha parado, sino aumentado. No entiendo por qué tengo esta sensación de tristeza y desesperanza. Disculpa que te lance todo esto de improviso.

No podía dejar de tener pena por él, pero cuando intenté decirle unas palabras, ese calor y viento comenzó a recorrer mi piel. Era Jesús, se iba a revelar a esta persona y no entendía la razón.

En mi mente le consultaba: - No entiendo. ¿Por qué ahora? Quise detenerlo lo que más pude, pero fue imposible. Él salió y se dirigió a mi jefe:

- Oscar, no te basta con haber pecado tanto y sigues en lo mismo. Con cara de extrañado y mirada descolocada por esa voz. Oscar, un poco temeroso le pregunta:
- ¿Qué sucede Valentina…? No, yo soy Jesús de Nazaret. Ella es mi sierva y hoy te hablo directamente a ti.

Oscar sintió en esos momentos un sentimiento de miedo, pena y explotó en un llanto descontrolado.

- Yo anoche tuve un sueño, no pude dormir. Vi una luz y sé que esa luz, eras tú. Dame una respuesta, por favor.

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

- Era yo Oscar, hablándole a tu corazón.
- Perdón por todas mis faltas.
- Calma hijo. Yo estoy aquí para ti.

En esos momentos dialogaron por unos treinta minutos y Oscar pidió perdón por una adicción a la cocaína y por malgastar el dinero de sus negocios, y el de sus padres para satisfacer esta descontrolada enfermedad. Todo lo que demostraba con sus hermosos trajes de marca y zapatos relucientes, eran una pantalla de superficialidad para ocultar su triste realidad.

- Oscar, hoy ante mí tienes dos caminos. Uno, seguir en tu vicio y morir tarde o temprano en soledad con esta vida falsa, o salvarte para cambiarla. Tus padres te dejarán en unos años, yo no me lo llevaré, es la pena de verte en este estado, que sus propias almas no lo resistirán. Tus errores sin aprendizaje y superación no tienen sentido, y por último dales una alegría en el tiempo que les queda, para que toda tu existencia no haya sido en vano.

La camisa de color azul de Oscar estaba completamente mojada por las lágrimas de emoción y dolor que se manifestaban al escuchar este consejo que le estaba revolviendo el alma. Realmente estaba destrozado y su espejo de superficialidad estaba hecho trizas.

Más calmado y asintiendo que debía hacer lo correcto, continuaron conversando sobre una hija que Oscar había abandonado y le pidió: - Debes buscarla y reconectar con ella.
- Lo haré, lo juro.
- Esta será la última vez que hablemos y todo lo que hemos discutido quedará entre nosotros, pero la decisión final es tuya. Mis planes no eran que nos conociéramos, sin embargo, percibiste mi presencia y me necesitabas en este momento, por lo que no podía negarme a ayudarte y decirte que no estás solo, te apoyaré si decides salvarte hoy mismo. Solo nos volveremos a reencontrar si así lo decides, espero que sea así, adiós Oscar.

Tras la salida de Jesús de mi cuerpo, mi jefe tiritaba de emoción. Me abrazó y agradeció por este momento único en su vida.
- Gracias por permitirme hablar con él.

Pasaron unos días, y el trabajo se volvió incómodo porque mi jefe me miraba con otra cara, casi como que era una santa y eso no me gustaba. Traté de explicarle varias veces, porque siempre me preguntaba, si podía volver a tomar contacto o si se encontraba presente. No niego que la personalidad de Jesús era reflejar el amor puro, pero también de corrección ante el mal camino. Todos los que tenían contacto con él, necesitaban retomar ese vínculo, pero no podía permitirlo ya que no era el objetivo final de su visita y el mismo antes de partir lo decretó así.

- Sólo fue por esa ocasión, no volverá. Lo lamento Oscar.

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

- De todas formas, nunca tendré las palabras suficientes para agradecerte y darme la oportunidad, ya que ese día todo cambió para mí.

Quiero pensar de corazón que mi jefe logró cumplir su promesa de recuperarse del consumo de drogas, buscó a su hija y le dio la mayor felicidad a sus padres en el tiempo que compartieron. De verdad, espero que sí, porque la vida que le espera sin duda será maravillosa.

Durante ese tiempo -de los siete días- que fueron avanzando lento. Jesús me pidió visitar a un sacerdote llamado Noel, de descendencia colombiana que trabajaba en una parroquia de Iquique, cerca de playa Cavancha. Todo esto, con el sentido de que pudiera guiarme en lo que me ocurría y sobrellevar mis dudas ante esta nueva realidad y sensaciones que algunas veces me sumían en la angustia.

- Ve a hablar con el padre Noel. Me solicitó en esa comunicación interna que teníamos.

Me subí a un colectivo y le señalé al conductor que me dejara cerca del balneario. En el retrovisor había un pequeño crucifijo de color café que se movía con la velocidad del movimiento. Las señales de que mi camino estaba protegido se mostraban y me daban tranquilidad, aunque igual me sentía nerviosa de no saber si el sacerdote que no conocía podría creerme y ayudarme. Todas las acciones que me solicitó hacer, las anoté en una pequeña agenda de color blanco porque no quería olvidarlas y menos perder el sentido de sus palabras, ya que nada era al azar.

Me bajé del auto y ahí estaba, una parroquia grande de madera con una brillante cruz. Una luz me llegó directo a los ojos, y me molestó un poco. Seguí caminando al interior de este templo, donde esperaba encontrar comprensión y empatía en mi nueva convivencia espiritual.

Mi paso fue lento pero decidido. Sonó una madera en el piso al poner mi pie, al parecer estaba dañada. Puse mis manos en el agua bendita y me persigné. Las bancas de madera, el gran altar blanco y la figura de Jesucristo en la cruz, eran el panorama que veía.

De repente un hombre muy alto de más de un metro ochenta de estatura, pelo corto y una sotana de color blanco, apareció leyendo una Biblia negra, por lo que me acerqué con cautela para preguntarle:

- ¿Es usted… el padre Noel? Él volteó a verme y respondió: - Así es.

En su mirada había dulzura y alegría al verme.
- ¿Qué necesitas hija? Quiero confesarme con usted.
- Por supuesto.

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

Entramos al confesionario y me tiritaban las manos. Respiré profundo y dejé salir mi verdad. Debía confiar que en este lugar al cual fui enviada, encontraría la contención a mi realidad. Saqué todo lo que me pasaba, le relaté lo que me ocurrió en la playa, en mi casa y trabajo, aunque notaba con decepción que no me tomaba en serio y derechamente me daba explicaciones de que estaba equivocada.

- ¿Sabes qué? Creo que no es lo que piensas, tus buenas intenciones te han confundido, pero lo que tú crees que es Jesús, no lo es. Al escuchar sus razones, internamente pensaba:

- ¿Creerá que estoy loca? Así me estaba haciendo sentir en cada relato de mis días y las contra respuestas que me transmitía.

En ese momento, ambos arrodillados en el confesionario, Jesús decidió manifestarse ante él y se levantó.
- ¿Por qué te pones de pie? Estamos en confesión. Me preguntó el padre Noel.
- Ya no estamos en confesión, deseo hablar contigo.

El sacerdote corrió la cortina y salió del lugar de conversación para sentarse en una banca dentro de la Iglesia, mirando la imagen crucificada de Jesús delante de nosotros.

- Yo necesito que ayudes a mi sierva. Le pidió con una voz dulce, llena de firmeza y autoridad.
- Tú debes hacerte cargo de ella, orientarla para sostenerla espiritualmente.
- ¿Cómo el hijo de Dios, va a venir en una mujer?
- ¿Por qué tú piensas que el Padre sólo puede manifestarse y comunicarse a través de un hombre?
- Sí, deberías venir en un hombre.
- Esto demuestra que no conoces al Padre. No necesitas ser hombre o mujer para conectar con el Padre y con el Espíritu Santo. Estás equivocado, piensa lo que te he dicho porque requiero de una respuesta definitiva para mañana.

Al retirarse Jesús de mi cuerpo, quedé un poco descolocada ante la mirada fija del padre Noel, quien se notaba dubitativo y su respiración acelerada por la conversación.

- Es increíble lo que acabo de vivir. En un momento me sentí teletransportado, a un lugar y tiempo que no puedo explicar ni describir.
- Me tengo que ir padre. - Le expresé.

Dentro de mí, crecía un sentimiento de incomodidad y decepción, por entregar mis revelaciones y temores a alguien que no me creyó. Por eso quería correr tan rápido y fuerte como pudiera, escapar de este momento e irme a mi casa, donde estaba mi soporte emocional.

- Ven mañana, por favor.

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

- Bueno, nos vemos en la tarde, tipo 19 horas. Adiós padre.
- Sí, te espero. Salí de la Iglesia y miré hacia atrás. El diácono seguía contemplándome y despidiéndose a lo lejos. Se arrodilló y comenzó a rezar ante el altar de la Iglesia.

La voz de Jesús me consoló y pidió volver nuevamente para obtener la respuesta a mi situación. Me animó a tener valentía, para enfrentar estos momentos de rechazo que igual me dañaban. Al retornar a mi casa, me enteré que la voz de la venida del hijo de Dios a mi vida, se había esparcido. Lucy les relató a sus hijas y a otros todo lo vivido. Una persona que desconocía llegó a mi casa, golpeó la puerta y preguntó si estaba Jesús en este hogar.

La incomodidad de verme acorralada ante las expectativas de los que quieren creer y los que no, no me dejaban en paz, en especial mis pensamientos. Tampoco sabía cómo comportarme ante la necesidad de otras personas de querer entablar comunicación con él, ¿Quién era yo para impedirles ese contacto? Esa noche recé mucho hasta dormir profundamente en paz.

Al otro día llegué a la hora pactada a la Iglesia. El clérigo al verme me recordó de forma instantánea y me dijo que no hablaríamos en el confesionario sino en su oficina.

- Yo he pensado mucho y debo ser honesto…no tengo una respuesta para él.
- Entonces, ¿Le digo eso? Le respondí sin generar problemas, ya que mi ánimo no era de los mejores.
- ¿Lo puedes llamar?
- No sé, él viene cuando quiere y cuando desea entregar un mensaje.
- ¿Cómo llegó? ¿Cómo se manifiesta en ti? ¿Cuál es el sentido de su visita? ¿Por qué tú?

Me empezó a bombardear con preguntas y traté de darle la menor cantidad de información posible para resguardar el objetivo de su llegada. En esos minutos, me sentía un poco aprehensiva, agobiada y con desconfianza al hablar de esto.

- Le daré su respuesta y ahí volveremos a comunicarnos, padre Noel.

Me fui del lugar para caminar unos metros por Cavancha. Jesús me habló directamente a mi mente y me solicitó escribir unas palabras que anoté en mi agenda.

Transcribo esas frases con mi mejor letra y sin faltas de ortografía para entregar el mensaje que se me encomendó. Me trasladé a la Iglesia para conversar por el Padre Noel, no sabía cómo reaccionaría ante este recado. Claramente no me correspondía cuestionar lo escrito.

- Hola hija, conversemos. No, solamente vengo a entregar una carta.

Se la había envuelto en un sobre reservado.

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

-Tome padre.
- Espérame un rato. Él sujetó la carta y la abrió para saber el contenido. Sus ojos se posaron en el mensaje con mucha curiosidad:

- "Te hablé directo a tu corazón, pero tú no abriste tu mente y dudaste en la fe, por lo tanto, no eres el elegido, que la paz sea en ti".

Al terminar de leer, sonrió e indicó: - Esto era lo que esperaba, no tengo dudas: es Jesús. En ese instante, se manifestó y le respondió: - Así es, soy yo, pero tú estando aquí y ante mi presencia, no me reconociste. Ahora que leíste unas palabras, eso no vale para mí.

El padre Noel tras escuchar la dureza de Jesús, su corazón se aceleró y el nerviosismo se apoderó de su ser.
-Pero Jesús, entiende. ¿Cómo vas a venir en una mujer?
- ¿Y tú, entiendes al Padre?, Él es dueño de todo y de distintas formas se puede comunicar. Ya no necesito que ayudes a mi sierva, no eres el elegido para mí.
- Al menos dime, ¿Qué puedo hacer ahora?

La molestia de Jesús desapareció y esbozando una sonrisa cálida y llena de amor, le respondió:
- Haz lo que tenías pensado. ¿Irme a Santiago? Consultó el padre.
- Sí, ve a Santiago.

Meses después comprendí que el padre Noel había postulado a otra comunidad religiosa, porque sentía que su misión en la ciudad estaba completa y quería ayudar en otro lugar. Al escuchar las palabras de Jesús, él comprendió que la decisión de trasladarse era la correcta y que contaba con su apoyo.

- Jesús, ¿Me das tu bendición?
- Sí, te la doy.

Ambos terminaron de conversar y lo hicieron en paz. No niego que Jesús no le permitió asumir mi cuidado espiritual tras no reconocerlo y dudar en su fe. A mi parecer su decisión fue muy drástica, pero aún no sé si me creyó realmente hasta recibir ese mensaje.

Tras marcharse y yo volver a tomar el control de mi ser, el padre me abrazó y me besó la frente.
- Te pido perdón por ser un tonto y no haber entendido la señal. Él haber sido ciego a la verdad y dejar que la duda de tu honestidad me bloqueara.

- No se preocupe Padre.

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

- Lamento no haber sido el elegido, pero siempre podrás contar conmigo si algún día me necesitas.
- Muchas gracias y suerte en su nueva aventura.
- Lo mismo para ti, hija. Ten mucha fuerza porque te esperan grandes desafíos por delante.

Nos despedimos y aunque me invitó a volver a reunirnos antes de su viaje a Santiago, nunca más nos volvimos a ver desde ese día. Nuestros destinos pudieron cruzarse, pero no se pudo. Ojalá esté bien y sea feliz.

DESPEDIDA

El séptimo día de su venida se cumplió, por lo mismo, nos llamó a todos los que componían nuestra familia para despedirse. Le pidió a una de mis tías, preparar una cena especial compuesta de carne, pollo, pan sin levadura, uvas, vino, sobre una mesa con un mantel blanco y velas.

- Nadie puede faltar, padres, madres, tías e hijos. Le solicitó a Elena.

Todos alrededor de la mesa y en el centro Jesús, comenzó a despedirse de cada uno de los presentes y expuso cosas muy bonitas.

“Así nos quiere siempre Dios, donde el amor y los lazos superen el tiempo y los recuerdos, todo trascenderá para hacerlos irrompibles. La fe en cada uno de ustedes es fuerte, los acompañará por siempre, porque han sido elegidos para llegar al corazón de otros, no por medio de las palabras, sino por las acciones que marcarán el camino y su paso eterno en esta tierra, hasta reencontrarnos nuevamente. Hoy me despido con tristeza, pero mi misión se ha cumplido y he entregado el mensaje del Padre, directo a sus corazones y a los que vendrán”.

Jesús estuvo horas compartiendo con todos y sosteniéndose en un solo pie, mientras que el otro lo tuvo recogido sin mostrar signos de debilidad ni perder el equilibrio. Al despedirse, sentí que algo dentro de mí se desprendía. Una fuerza que me abandonaba y los sentidos de mi cuerpo regresaban a mí. Mis piernas tambaleaban y mis familiares me sostuvieron para no caer al piso, hasta que entré en el sueño espiritual.

Una de las cosas que me ocurrían cuando él venía a mí, es que quedaba muy exhausta como si hubiera corrido una maratón por muchas horas, por lo que caía en un profundo relajo: necesitaba de un descanso para recobrar mis fuerzas. Todos los que compartimos ese séptimo día quedamos con una sensación de felicidad y emoción, un momento que íbamos a atesorar hasta el último de nuestros días.

Pasaron siete días tras la ausencia de Jesús, pero yo seguí rezando porque era algo que siempre asumí de niña, ese amor al Padre. No niego que extrañaba su presencia, aunque nunca imaginé lo que iba a suceder después.

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

Pasó una semana más, mi rutina habitual de trabajo y de vida, se estabilizó por lo que continué haciendo lo de siempre. Estaba acostada en mi pieza, mirando el techo sin pensar en nada realmente, cuando siento un fuego y viento que se mezclan en mi interior, pero siempre con una paz y amor. Jesús me habló directo y me dijo: - Llama a tu tía.

- ¡Tía, ven por favor!
- ¿Qué sucede?
- Jesús quiere hablar contigo.
- ¿Pero ¿cómo? Si se fue.
- No sé.
- Bueno.

Comencé a rezar y se estableció una comunicación.

- Querida hija, le he pedido al Padre y él lo ha aceptado, de quedarme con ustedes. Entre la emoción de la noticia y sorpresa.
- Pero Jesús…- Antes de que pudiera decir más mi tía Elena, la razón fue revelada.

- Yo vi en esta familia algo que no había conocido y visto antes, por lo que deseo continuar esta conexión con cada uno de ustedes, pero no todos los días, sino cuando me necesiten podrán contactarme y siempre responderé a su llamado. Si existe un problema, mi sierva será el vínculo para conversar, pueden ser unos días y horas específicas que estableceremos desde ahora.

- Está bien Señor. Respondió mi tía.

La noticia de esta decisión alegró a muchos en mi familia y a otros no tanto. Era evidente que algunos no comprendían el cambio tan drástico de despedirse y volver nuevamente, pero en sus miradas y silencios aún existían dudas y preocupaciones sobre mí. ¿Podría hacer una vida normal? ¿Qué pasaba con mis sueños? ¿Mis deseos de desarrollo? ¿Formar una familia? Lo que asumí como un regalo de fe, para algunos de mis hermanos esto significaba una condena.

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

SEMANA SANTA

Aceptar mi nueva realidad y que mi vida iba a estar al servicio de otros, fue fuerte. El poder recibir a Jesucristo también implicó sentir lo que él vivió en su etapa más dolorosa, en el Vía Crucis en Viernes Santo. Comencé a sentir algo extraño e inexplicable de mucho sufrimiento que se materializó en mi cuerpo. No podía mover las manos y un dolor de cabeza horrible no me permitía estar en pie, en especial en la cercanía de las 15 horas. Me acosté de lado porque en el otro, específicamente en las costillas, me ardía como una herida abierta y mis manos no podía sostenerlas.

Le dije a mi madre que iba a tratar de dormir y ahí caí en un estado de trance. Empecé a hablar en lenguas y Jesús en su agonía me compartía su sufrimiento y desesperanza, fue algo horrible. Lo que él vivió en la cruz, de sentirse abandonado, llorar sin consuelo y tener mucha sed.

Mi lengua se pegó al paladar porque no tenía saliva para tragar y mi respiración a veces era muy débil, no podía mantener la fluidez, me ahogaba. Todo me dolía y sentía que moría.

En mi vivencia, llegué a la conclusión que Jesús murió de un ataque al corazón o desangrado, porque en su voz se enunciaba un dolor en el alma, se sentía abandonado y perdido en esos últimos momentos antes de fallecer en la cruz. Un sentimiento que pude identificar fue la angustia por su madre, porque ella estaba a los pies de la cruz y no la quería allí, porque su sufrimiento del alma se sumaba a la amargura de ver los ojos de su madre, María, y no poder consolarla. No sé porque estaba reviviendo o me mostraban esto, pero realmente lo único que puedo describir es que fue horrendo.

Mi madre, tía y abuela, estaban llorando a los pies de mi cama, y con mucho miedo pensaban que iba a morir y no lo niego, también creí lo mismo. Todas rezaban para que no me llevaran, pero en un momento Jesús dice unas palabras en Arameo:
- Padre, ¿Por qué me has abandonado? Él sintió un suspiro agudo y murió.

Mi respiración era como un hilo, muy poco y sudaba por completo, en un trance de los recuerdos de Jesús. Sentía una dolencia fuerte, pero me sentía protegida por este Espíritu Santo. Sus pensamientos eran muy angustiantes, en su mente analizó que los romanos se habían ensañado con él y ahora no era un hijo del Padre, sino un hombre más. Un miedo incontrolable en la cruz, pero que no iba a poder cambiar las circunstancias de su pesar y qué iba a morir, por lo que temía mucho la llegada de ese momento. Todos esos pensamientos de confusión y tristeza estaban dentro de mí, pero este sacrificio era necesario, aunque jamás imaginé que este castigo de la humanidad iba a ser tan tremendo. No niego que revivir esto me marcó de una manera que me hizo comprender y conectar con la misión del Padre. Me quiso mostrar su muerte y su resurrección. Lo primero que pedí al recuperar mi conciencia fue agua, Jesús me contó que le tiraron piedras y lo escupían en la cruz, mismo caso sucedió con su madre y apóstoles.

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

Jesús se manifestó en mí y le habló a mi tía, madre y abuela. “El mensaje que les quise mostrar fue que cada día vivimos una pasión y una crucifixión en nuestra cotidiana existencia. Un día nos pueden agredir, burlarse de nosotros o herirnos, podemos sentir una gran impotencia ante una injusticia, que nos falla una persona, un dolor físico o espiritual o alguna enfermedad. El hombre y la mujer están en una constante lucha personal de caminar con su propia cruz, que no es de madera. Son nuestras debilidades, culpas y otras cosas que nos impiden ver con claridad la felicidad. Cada vez que nos levantamos, nos sentimos vivos y muy pocas personas lo valoran.

Tú no despiertas por que sí, el Padre te permite estar vivo y existe un propósito claro que deben descubrir y eso es lo que quiero que entiendan, una nueva oportunidad de abrir tus ojos y respirar. Disfrutar a plenitud y que el amor sea el motor de cambio. Él quiere que todos despierten y valoren las verdaderas cosas que le dan sentido a la vida. La felicidad es la verdadera cura del alma y que trasciende en todo tu cuerpo y ser.

El amor no significa estar colgado del cuello como parejas, son los pequeños actos que nos hacen más nobles tanto al hombre y a la mujer, pero ambos han perdido la brújula de sus destinos, porque la vida es un tránsito y nada es para siempre”.

De mi experiencia en Semana Santa solo puedo decir que:
- Jesús es humilde, sencillo y maravilloso, sólo él es hijo de Dios y él es lo más parecido al Padre para mí. Muchas gracias por compartirme la confianza de tu dolor, temores y hacerme comprender lo que viviste, porque de esa forma podré ayudar a otros, con infinito amor y ser luz para otros.

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

Capítulo 3: “Milagros”

Uno de los primeros milagros que se me vienen a la mente de Jesús fue cuando una de mis tías se enfermó, tuvo muchos vómitos porque sufría de cálculos renales. Ese día, estuvo acostada muy adolorida y pese a los medicamentos no podía comer nada.

- Por favor hija, ¿Puedes llamarlo? No resisto más.
- Sí, me comunicaré con él.

Junté mis manos, pronuncié el rezo de la comunicación espiritual y le solicité su venida.
- Hola hija
- Hola Jesús, disculpa que te moleste.
- Nunca me molestarás si me necesitas, siempre estaré, no solo de esta forma a través de mi sierva, sino también por medio de la fe. Estoy junto al Padre en todos lados.
- Quiero pedirte si puedes curarme de este malestar, no logro comer bien, todo me cae mal.
- Sí, te sanaré.

Unió sus manos y las acercó a su pecho, dijo unas palabras en lengua y cerró sus ojos. En esos segundos de silencio y tranquilidad, abrió sus ojos, dirigió su mirada hacia mi tía y tocó con su palma la zona del estómago.

- Vas a sentir un calor, por lo que no temas.
- Está bien Jesús. Esa energía se movió rápidamente por toda la zona abdominal hasta llegar al pecho, cabeza, brazos y piernas, por lo que mi tía cayó en un relajo total en la cama.
- Cuando abras tus ojos, ya no habrá más dolor y podrás comer de forma normal. Este mal ha sido eliminado para siempre de ti, pero debes cuidar tu alimentación.
- Sí, lo haré. En ese momento se asoma mi abuela, quien al ver lo que ocurría también pidió ser curada de un gran dolor en sus muñecas, por el constante trabajo que realizó en su función de secretaria, en que realizó durante largos años la transcripción de documentos.

- Señor, ayúdame por favor con mi malestar en las muñecas. Ya no puedo sujetar cosas con fuerza ni tejer como siempre me ha gustado
- Está bien, ven a mi lado.

Repitió el mismo proceso, el calor recorrió cada dedo y las muñecas que estaban rodeadas de dolencia y vejez, comenzaron a funcionar sin problemas.

- Muchas gracias, no siento esa presión en ninguna parte de mis articulaciones.
- Lo sé, me he llevado tu sufrimiento y ahora podrás tejer todo lo que quieras.

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

Mi abuela besó las manos de Jesús y aún sentía ese calor que recorrió su cuerpo. Al mirar el aura de él, se proyectaba una energía invisible al ojo humano, pero ante la fe y convicción de esta sanación, se veía claramente unas vibraciones que se extendían desde su cuerpo hacia nosotros.
- Es maravilloso lo que veo. - Dijo mi abuela.
- Lo es, porque es la fuerza de tu fe en mí. - Respondió Jesús.

Ese momento me recordó unos de los pasajes de la vida de Jesucristo, cuando en sus viajes junto a sus apóstoles, una persona tocó su manto y él sintió ese contacto de alguien que no era judío.

- ¿Quién me tocó? Interrogó Jesús, entre la cantidad de gente que lo rodeaba.

Los apóstoles que lo acompañaban trataron de cuidarlo y molestos por esta acción, la cual fue corregida por él.

- No lo toquen sin autorización. Advirtieron los seguidores de Jesucristo a la audiencia presente.
-No, todos pueden venir a mí si tienen fe, porque la salvación y sanación no le pertenece a una persona, etnia o al que tiene más riqueza. El amor de Dios, acepta y recibe a todos quien deseen abrirle su corazón y su puerta ante mí.
- Está bien Nazareno. - Respondieron con vergüenza sus seguidores.

Todo esto me recordó que muchas veces ante la falta de fe, cuestionamos o culpamos las circunstancias de nuestras decisiones negativas o problemas a Dios, Jesús o lo que supuestamente creían dejan de hacerlo, pero realmente no existe un verdadero dolor que sea imposible de curar si hay fe.

Mi tía y abuela agradecieron la sanción realizada en ellas y Jesús siempre con su mirada de amor y felicidad, se despidió ese día para que yo volviera a mi realidad, una vida compartida que estaba dichosa de aceptar, porque sus acciones estaban dejando no solo legado sino un claro mensaje de que no estábamos solas. Nunca más volvieron a sentir esos sufrimientos hasta el último día de sus vidas, la cual fue muy larga y feliz, aún las recuerdo con mucho amor y sé que pronto nos volveremos a encontrar.

Era primavera, estaba saliendo el sol y la naturaleza florecía en los árboles y las plantas rejuvenecían en cada rincón de mi casa. Todo estaba muy tranquilo y recuerdo que estaba regando unas macetas, cuando escucho la voz de Jesús en mi interior que dice:
- Sé que me has preguntado muchas veces esto y creo que llegó el momento de que lo sepas.
- Gracias, sí, me gustaría. Tú verdadero nombre es Erayn.
- ¿Erayn? ¿Qué significa?
- La alegría de Dios.
- Es hermoso, gracias.

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

- Lo es. Sé que no es fácil compartir tu vida conmigo e implica muchos sacrificios, pero siempre recuerda que tu misión comenzó muchos antes de tu venida, fuiste escogida para ser la luz en otros y así traspasar el amor del Padre a las generaciones que vendrán. No diré más, porque es lo único que puedo contar ahora.
- Lo entiendo, gracias por esta responsabilidad y no te fallaré. El Padre y yo, conocemos tu fe y la bondad de tu alma, por lo mismo, eres la elegida de este tiempo y momento.

Pasaron las horas, y el teléfono sonó en mi casa. Una mala noticia arribaba a nuestra realidad, un familiar estaba muy enfermo en el Hospital, afectado por un cáncer fulminante y solo le habían dado 2 semanas de vida.
Mi madre pidió hablar con Jesús, porque esa persona era su querida hermana Antonia. Tras escuchar los detalles de enfermedad, este afirmó con decisión:
- Iré al recinto médico a través de Erayn, ahora mismo.

La noche había caído y eran cerca de las 20 horas. Mi madre, tía y yo, nos subimos a un colectivo para dirigirnos al Hospital, ya que pronto la iban a operar para extirparle un cáncer al estómago. Al llegar, los médicos nos permitieron pasar para saludar o más bien despedirnos, ya que no había muchas esperanzas de proyectar su vida, más que solo esto sería una acción paliativa.

En la Unidad de Cuidados Intensivos, en una cama con sábanas blancas, junto a otras pacientes, pude verla conectada a un suero y máquinas que controlaban sus signos vitales de soporte médico. El rostro de mi tía Antonia era pálido y demacrado, sus ojos con ojeras de lágrimas de desesperación y su boca seca con pequeñas heridas, la mostraban en una indefensión máxima.

- Hermana, vamos a rezar por ti. Le habló mi madre.
- Ahora hija, llama a Jesús que está sedada.

El resto de las personas dormía de forma profunda, los doctores no se asomaban al lugar, es como si ese momento se hubiera congelado solo para las que estábamos ahí. Lo que me generaba inquietud es que mi tía Antonia, no conocía a Jesús, porque no fue llamada a su encuentro ya que ella siempre se autocalificó como atea y bromeaba sobre Dios.

No tomaba en serio la fe realmente, pero entendía que debía responder a la solicitud de mi querida madre. Cerré mis ojos y desaparecí. Jesús llegó y miró al frente. Lo primero que hizo fue posar sus manos en su estómago y rezó en lengua. De acuerdo a lo que me contó mi madre, esto duró unos 5 minutos y después tocó su frente, para hacer la señal de la cruz y se marchó. Horas después operaron a mí tía Antonia para extirpar su cáncer ramificado.

Pasaron unos días de nuestra visita al Hospital. Me encontraba regando unas plantas y mi madre llegó muy acelerada y llorando ante mí.

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

- ¡Hija, hija!
- Sí, ¿Pasó algo con la tía Antonia?
- Sí, el Señor la curó. En la operación, encontraron que su cáncer no estaba ramificado como lo vieron en las imágenes previas de sus exámenes. Los doctores no podían creerlo y estaba frenado y encapsulado en su estómago.

Tiempo después sabríamos que Jesús había concedido 4 años de vida a mi tía, porque cuando mi madre le solicitó que la salvara, él honestamente le expresó que:

- Es su tiempo de partir, su vida en la tierra había concluido. Pero si ella cambia su forma de ser, quizás podría vivir muchos años más, pero hoy son solo lo que te he señalado.

Yo creo que Jesús hizo esta acción de prolongar su existencia por amor a mi madre. Pese a esas palabras y una recuperación milagrosa, mi tía Antonia, al verse tan fuerte y sobreviviente de su enfermedad, reafirmó su forma de ser y de vivir sin comprender la nueva oportunidad que le habían concedido, pero ¿Cómo podría? Si su fe no estaba ni estuvo en los momentos más importantes de su existencia. Su nueva oportunidad no sólo desarrolló su vida aún más superficial de tener cosas, dinero y hacer planes egoístas para ella, sin pensar en nadie más ni en su familia. Nunca comprendió lo que significó superar ese cáncer y el nuevo camino que pudo recorrer para su felicidad, pero que no hizo. Esa fue la primera vez que Jesús salió de la casa para ver a alguien y ayudar por una petición de amor. Creo que no supo reconocer el regalo de la vida.

Otro de los milagros que hizo en su venida fue cuando salvó de la muerte a la esposa de mi hermano, su nombre es Sofía. Ella sufrió de pancreatitis grave, muy fulminante. Recuerdo que un día normal en su trabajo como enfermera en un consultorio de la ciudad. Iba caminando a entregar unos utensilios médicos, pero un dolor abdominal terrible se apoderó de ella y comenzó a vomitar sin control. Producto de su grave condición, fue internada en la Unidad de Cuidados Intensivos del Hospital con un pronóstico reservado, sin claras esperanzas de salvación.

Mi hermano llamado Claudio, era mayor que yo. De unos 45 años, de estatura promedio de unos 1.64 metros, medio pelado y gordo, llegó corriendo a nuestra casa, porque sentimos un golpe fuerte en la puerta.

- ¡Sofía se está muriendo, por favor, vamos al Hospital! Quiero que Jesús la cure.

Partimos al lugar y estaban todos los familiares de ella en el pasillo del recinto médico. Al vernos, nos abrazamos y la madre de Sofía, una señora de pelo canoso, de rostro triste y de tez morena, nos contó sin anestesia:

- Ya nos dijo el médico tratante que no pasa de esta noche, que debemos despedirnos.

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

Al escuchar eso, me asusté mucho y mi hermano tan indefenso, lloró y se cayó al suelo. Mientras mi madre y yo, tratábamos de levantarlo para ubicarlo en una de las sillas del pasillo. La polera de su equipo favorito Colo - Colo estaba mojada de sudor y lágrimas que no tenían consuelo en la impactante declaración del desenlace que tendría su esposa.

- Por favor hermana, llámalo. Me pidió mientras me abrazaba y sus lágrimas caían como un gran río desbordado.
- ¿Me van a dejar pasar?
- Yo voy a pedir que lo hagan.

Transcurrieron unas dos horas de espera, hasta que un médico salió a las afueras de la UCI y preguntó a los familiares: - ¿Quién va a pasar?

Mi hermano con seguridad me apuntó y afirmó: - Ella va a entrar.

Su decisión causó extrañeza en los familiares presentes de su esposa y una gran molestia por parte de la madre de Sofía, su padre y abuela.
- ¿Por qué va a entrar ella primero? Expresó.
-Yo quiero que ella la vea, porque yo lo digo. - Le respondió con firmeza y desafío a su suegra.

En esos minutos de incomodidad, la tensión era alta y yo no sabía qué hacer ni actuar. Accedieron a regañadientes sin entender, por lo que entré y me hicieron poner mascarilla, un traje especial y guantes para no contagiar a la paciente grave ni al personal médico del lugar.

En mis primeros pasos, no pude reconocerla porque había muchas personas en las camas y tuve que preguntarle a una profesional:
- Disculpe, busco a Sofía.
- Ahí está, en la tercera cama a la derecha. Apuntó con su dedo.
- Muchas gracias.

Al entrar, no había nada para ocultar mi llamado a Jesús, estaba a la vista de todos, lo que me causaba duda si realmente se podía hacer algo por mi familiar. En ese momento, la enfermera que transitaba entre las salas monitoreando el estado de salud de las pacientes, se fue a su puesto y se alejó de mí, permitiéndome estar en tranquilidad y a solas.

Sofía estaba llena de cables, con una mascarilla en su boca que le daba oxígeno y un suero directo en sus venas, realmente su situación era de extrema gravedad. Cada segundo que pasaba, a mi parecer podría ser el definitivo para ella, por lo que llamé de inmediato a Jesús para poder ayudarla. Estaba hinchada, pálida y sus labios eran de un color muy extraño, casi como morados.

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

Al llegar Jesús lo primero que comunicó fue: - Sofía, despierta. Al escuchar esa voz tan cálida y profunda, su estado de agotamiento por los sedantes desapareció y abrió los ojos: - Estás aquí Jesús. Me estoy muriendo.
- No. No vas a morir, vas a vivir por el amor de Claudio. Él te ama y por su fe, no es tu tiempo de partir.

Las lágrimas de Sofía se arrojaban entre sus mejillas y cuello, pero no eran de tristeza, sino más bien de felicidad. Puso sus manos en su estómago, luego en el pecho y finalizó en su frente, todo esto acompañado de una oración secreta que solo entendía Jesús.

Justo en ese momento, una enfermera se asomó a la sala y señaló:
- No le hable a la paciente.

Jesús solo la miró y continuó realizando su rezo de sanación. El color pálido que había dominado su humanidad, en cada palabra de fe, fue recuperando su color natural, sus labios y su estado de ánimo cambiaron radicalmente.
- Ahora voy a estar bien, gracias. Tomó las manos que la curaban y las apretó con fuerza, pero antes de dormir profundamente manifestó:
- Me siento tranquila.

Tras esto, se quedó dormida y con una oración de despedida, volví a mi cuerpo.

Acaricié la cara de Sofía y salí de la Unidad de Cuidados Intensivos. Mi hermano Claudio se acercó de inmediato y me preguntó: - ¿Lo llamaste? ¿Todo bien?

Antes de responderle, me sorprendí al contemplar su maravillosa aura de fe, que era invisible para los demás, pero no para mí.

-Sí. - Le respondí.
- Excelente, mañana mismo le darán de alta. Afirmó Claudio mientras besaba el símbolo de su equipo preferido Colo - Colo.

La familia de Sofía no compartía la misma esperanza de recuperación y ya conversaban sobre qué funeraria sería la más adecuada.

- Señora, déjese de hablar tonteras. Le criticó Claudio tras escuchar su falta de fe.
- Sofía ya está bien y se mejorará.
- Claudio, tú estás en un estado de shock. Le respondieron.
- Ya verá, mujer de poca fe.

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

Al correr los días, tres para ser más específica. Su recuperación fue inmediata, salió de la UCI y continúo su recuperación hasta ser dada de alta de forma definitiva en una semana. Nunca más volvió a sufrir de esta enfermedad y tal como lo había dicho Jesús en su venida y conversación con Claudio, Sofía logró ser madre de un pequeño llamado Javier y dos años después, de una pequeña de nombre Natalia.

EL SECRETO DE FLOR

El secreto de los milagros de Jesús se siguió ampliando y conectando a nuevas personas, porque mi tía Elena, le comentó esta experiencia a una de sus amigas llamada Flor. Una mujer de unos 55 años, de mucha fe y que siempre usaba su cabello canoso amarrado con un tomate, además de un chaleco azul y falda café. Le gustaban los colores del cielo y de la tierra, siempre la consideré como una mujer muy inteligente y llena de amor por el Padre, porque algunas veces conversamos de varios pasajes de la Biblia

El tiempo no tiene contemplaciones con nadie, y los problemas de salud en especial de sus rodillas, ya le generaban serias dificultades para caminar en el día a día. Producto de lo mismo, no lograba desplazarse sin el apoyo de un bastón.

Mi tía Elena me pidió visitarla, pero antes conversó con ella y le afirmó:
- No funcionará si no tienes fe.
- Si creo en todo lo que me dices, por favor, dile que me sane.

Nos subimos a una liebre, creo que era una de la línea 18. Nos trasladamos a Tadeo Haenke, a unas casas cerca de unas canchas de tierra donde se practicaba fútbol. En ese lugar vivía la señora Flor. Una casa de un piso y de color blanco con rejas negras. Una pequeña perrita de nombre Luna, alertó nuestra presencia, pero sin rabia nos saludó porque su cola mostraba felicidad y cariño.

Saltaba por todos lados y corría por los alrededores de la reja para ser saludada con nuestras manos. Acaricié su pelaje suave y ella me lengüeteo la mano. En ese instante, Flor abrió su puerta con mucha dificultad por el malestar en sus rodillas, y nos invitó a pasar a su cuarto en el primer piso.

Todas nos sentamos en la cama y un silencio incómodo se produjo entre las tres, le comuniqué que:
- Voy a llamarlo ahora, así que me despido.
- Está bien. - Me respondió con expectación.

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

Jesús abrió mis ojos y saludó: - Hoy ante ti, se encuentra el hijo del Padre, soy Jesús de Nazaret. Al escuchar la tierna y pausada voz de amor, Flor se emocionó de inmediato, pero contuvo el deseo de llorar.
- Estoy aquí, porque me lo ha pedido tu amiga Elena. ¿Dónde te duele hija?
-En mis rodillas, Señor.
- ¿Crees en mí? Le preguntó
- Sí, sé que eres tú. Mi corazón me lo dice.
- Qué bueno. Le sonrió y cerró sus ojos.

Puso sus manos y el calor de la fe, invadió a Flor.
- Hija, tú vas a volver a caminar y estarás muy bien desde ahora.
- Sí, yo creo en ti, sé que será así. Muchas gracias.
- A ti, por permitirme entrar en tu casa.
- Siempre has sido bienvenido al igual que la Virgen. Por favor, salúdala de mi parte.
- Sé que eres muy devota, lo haré.

Nos despedimos todas, porque la sanción había sido completada. Creo que pasaron unos días y mi tía Elena muy acelerada me cuenta:
- Hija, te tengo noticias, Flor se recuperó por completo y va a venir a agradecerte y también a Jesús por el milagro que le hicieron. Ya camina sin apoyo y no la van a operar.

Al escuchar la buena noticia, supuse que tendría que llamarlo, ya que no me quedaba más opción. Es una de las cosas que acepté al dividir mi vida y el amor a Jesús se estaba ampliando fuera de nuestro hogar.

La vida de Flor fue muy sufrida, desde niña sus padres no fueron buenos ejemplos de un matrimonio saludable, además que la casaron por obligación con un hombre que nunca la amó y la trató muy mal, desde violencia psicológica y física. De ese vínculo nacieron dos hijos, pero ella fue una madre maravillosa y se desvivió por ellos, tras ser abandonada por su esposo años después, del cual nunca supo más. La fe fue su refugio para luchar por el bienestar de sus seres más amados y los sacó adelante.

Sentados en la sala de mi casa, mirándonos cara a cara, le digo:
- Bueno, me despido porque vendrá Jesús.
- Gracias Valentina. Las manos de Flor estaban inquietas, pero su rostro estaba lleno de felicidad y con ansias de poder agradecer en persona todo lo positivo que le había acontecido.
- Hola hija mía, que bueno volver a verte.
- Lo mismo digo, Jesús. Muchas gracias por curarme y de verdad, también eliminaste los quistes en mi estómago que tantas desdichas y operaciones me tenían.
- Eso fue un regalo del Padre y de una persona más…Al escuchar esto, Flor cambió su rostro y se emocionó, pero no pudo señalar palabras:

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

- Yo sé que eres devota de mi querida madre, María, por lo que ella desea saludarte y darte su bendición.

Por primera vez, la Virgen María iba a llegar a mi cuerpo, nunca antes se había revelado ante otra persona.
- Sé que le rezas mucho y el regalo que deseo darte, por todo lo que has pasado en tu vida, en especial porque tu fe nunca decayó en los momentos más duros, es que puedan conversar en el día de hoy.

Jesús cerró sus ojos y por primera vez, su madre llegó a este hogar. Una sensación de santidad y olor a flores, fue percibido por todas las personas presentes, mientras Flor, con sus ojos llenos de felicidad, tiritaba al poder escuchar la voz de la Virgen.

Un tono dulce salió de mis labios, para saludar tiernamente acompañada de una sonrisa:
- Hola Flor, qué gusto poder conocerte al fin.
- Lo mismo digo, Madre. Le respondió mientras sus lágrimas se deslizaban por este increíble momento.
- Les puedo pedir un poco de aceite. - Solicitó María.

Mi tía Elena respondió que solo tenía el que usaban para cocinar.
- No importa, es suficiente con eso.

Vertieron el aceite en un plato y mirando a los ojos de Flor, le indicó: - Este es mi regalo para ti, porque tú eres una mujer maravillosa, una madre ejemplar y mi hija. Pese a los problemas que enfrentaste en los primeros años de tu vida, nunca tu fe claudicó y quiero que sepas que estábamos ahí contigo. Este momento de estar cara a cara, yo lo anhelaba mucho y por eso he venido ante ti. Lo que te entregaré es una parte de un mundo que algún día conocerás y compartiremos todos.

Flor no podía pronunciar palabras por la emoción. Se limpiaba los ojos y mejillas, pero sus lágrimas volvían a descender sin control. María puso sus manos sobre el aceite vertido en un plato redondo, pequeño de los que se usan para tomar té. Tapándolo con sus palmas y dedos, transmitió una esencia de santidad acompañada de un mensaje que nadie podía descifrar.

Un olor a rosas emanó de sus manos, a una naturaleza que daba paz y amor. Para Flor significó transportarse a uno de los momentos más felices de su vida, cuando vio nacer a su primer hijo, quien lloraba entre sus brazos y cuando este se calmó, la miró directo a los ojos y el amor conectó sus almas.

El aroma cambió nuevamente y era de un lugar ajeno a la tierra, una parte del cielo. El aceite de un color transparente y una fragancia tan agradable, se deslizaba por cada rincón de la habitación

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

y del hogar. Trajeron un pequeño frasco para guardarlo y entregárselo a Flor, quien se lo llevó como el tesoro más importante para su fe.

- Nunca imaginé que la vida me iba a dar la oportunidad de estar ante la Virgen María, siempre le recé en los momentos más felices y amargos de mi existencia, y hoy conocerla ha sido maravilloso, muchas gracias. Afirmó Flor, tras marcharse de nuestra casa.

El recuerdo que siempre conservé de ella tras esta nueva experiencia espiritual, fue de ser una mujer muy piadosa y amorosa, con una fe inquebrantable ante los obstáculos y enfermedades. Aún está con vida y sin duda su razón de existir es un ejemplo a seguir para muchos. Nunca supe el significado del regalo de ese aceite y su aroma, sin duda era un secreto que solo ellas lo sabían.

El verano llegó a Iquique y el calor era sofocante, al igual que beber agua, un requisito infaltable para enfrentar la deshidratación. Las venidas de Jesús siempre dejaban nuevas enseñanzas a los que componían nuestra familia y en especial cuando convertía el agua común en bendita. Siempre nos decía:
- Tómenla, es la fuerza para el Espíritu Santo.

Las primeras en beberla fueron mi madre Josefina y mi tía Elena, quienes describieron el sabor como fresco, con un color parecido a la niebla y de mucha consistencia, una pureza total. Eso era algo tangible para mí y en este camino tan poderoso en el cual me había embarcado, sin saber el destino final, pero en el desconocimiento, mi fe me instaba a avanzar con confianza.

En el mes de febrero, una señora llamada Gladys, colega de mi hermana en su trabajo de abogada, llegó a mi casa. Ella tenía una hija de 12 años, muy pequeña y frágil, aquejada por un tumor cerebral. Por lo que tras escuchar mi experiencia y que Jesús estaba en mi vida, decidió viajar desde Arica a Iquique para conocerme.

Un golpe tímido se escuchó en la puerta de nuestro hogar, por lo que me acerqué a abrir. Una joven de unos 35 años, de pelo negro suelto y un vestido de color rojo, me saludó:
- Hola, busco a Valentina.
- Sí, soy yo. Unos segundos de silencio acompañaron ese saludo ante mi atenta mirada a una mujer, que lentamente agachó la cabeza y me pidió:
- Por favor, necesito de tu ayuda.
- Claro, pero no escondas tu cabeza ante mí, soy igual a ti.
- Debe ser incómodo que venga alguien así a tu hogar…
- No. Bienvenida Gladys, pasa.

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

Le tendí la mano y ella me la correspondió. Se notaba tan nerviosa y por lo mismo, quise calmarla:
- Desde ahora todo va a estar bien, tranquila.

Ella me relató todos los problemas de salud de su pequeña hija, sin duda, la incertidumbre era algo que no se lo deseaba a nadie, pero lo que más me sorprendió fue la fuerza de su fe. Conversamos por unas horas, hasta que decidí que era tiempo de que se conectara con Jesús.

- Ahora voy a llamarlo. Agradezco la confianza que depositaste en nosotros.

Gladys se mordía los dientes y sus manos inquietas, miraban con un poco de vacilación lo que iba a ocurrir. Pero una vez que Jesús se manifestó, la miró y le dijo:
- Hola hija mía, hoy estoy frente a ti, porque el Padre así lo ha permitido.

Todo lo que pensó se confirmó al escuchar esas palabras llenas de amor.
- Gracias, Señor. Sé que sabes a lo que vengo, te lo he pedido en mis noches de temor.
- Lo sé, y no sientas más esa inquietud, he estado pendiente de ti y de la pequeña Amanda.
- Gracias.
- ¿Tienes una fotografía de ella?
- Sí... - Buscó en su cartera de color negro con forma cuadrada. Una foto de felicidad capturaba a una niña pequeña de pelos rizados abrazada a su madre en las alturas de El Morro de Arica.

Jesús tomó la imagen y la tapó con sus manos, mientras recitaba unas palabras que Gladys, no comprendí, pero que le daban paz para confiar en este momento.

- La operación va a ser un éxito. Tu hija se va a recuperar muy rápido, así que no temas más, el Padre y yo, hemos intervenido.
- Muchas gracias, Señor.

Durante altas horas de la noche conversaron, donde esta abnegada mujer preguntó por el bienestar de su familia y le relató sobre su vida. Ese día, se comprometió a no revelar nunca este secreto a nadie y que no volverían a entablar una conversación.

Pasaron dos días y ella regresó a su ciudad natal. A la semana de su partida, llegó una carta reservada y escrita a mano, de esas cosas que ya no se ven ahora. Un agradecimiento a Jesús y a esa mujer que fue el vínculo para concretar el milagro, ya que la niña superó con éxito su operación e iniciaba su proceso de recuperación. Meses después, inició una vida normal y plena. Esa misiva la guardé en mi Biblia como un tesoro y que nuevamente me ratificaba que mi misión seguía firme.

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

Querido Jesús:

Tras volver a mi ciudad, una sensación de claridad y seguridad me abrazó en mi retorno. No dormí nada en el trayecto dentro del bus, porque recordaba cada palabra que me compartiste y que sin duda reafirmó la importancia de la fe, de hacer el bien y de creer en el amor a Dios, que los imposibles no existen.

Al visitar a mi hija tras llegar a Arica, pude notar que su esencia y ánimo estaban muy fuertes, como si algo o alguien la llenó de mucho amor en mi ausencia y le ratificó que todo iba a salir bien. Nos abrazamos mucho a pocas horas de su operación, pero en su mirada veía el mismo reflejo de nuestra conversación, no estaba sola en este momento y que iba a salir adelante, iniciar su vida y ser feliz.

Con el pasar de las horas en la sala de espera, mi emoción y paz, aumentaron para recordarme la importancia de esa experiencia de conocernos y que los obstáculos son para ser superados, que cuando el alma titubea, existe algo superior que te va a cobijar y te va a levantar, si así lo quieres. No niego que estos meses previos a cruzar nuestras vidas fue intenso y doloroso, ver sufrir a una niña tan pequeña no se lo deseo a nadie, pero todo me llevó a ti.

Agradezco a esa maravillosa mujer que elegiste para ser el vínculo con la humanidad, cuya bondad, generosidad y amor por otros, es algo que nunca había visto tan claro. Muchas gracias por permitirme soñar, que todo va a estar bien y permitirlo, porque no existen imposibles para ti.
Hoy mi hija superó con mucho éxito su operación, se viene la recuperación, pero sé que todo estará bien, desde hoy y para siempre.

Con amor y fe, Gladys.

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

Una de las hijas de mi hermana de unos 3 años, se enfermó gravemente de la gripe H1N1, con una fiebre sobre los 40 grados. Con una pesada respiración en sus indefensos pulmones, sumado al sudor y escalofríos de su cuerpo. Creo que era feriado y me fueron a despertar porque la bebé se estaba muriendo. Al verla y sentir la temperatura, decidí que debía llamar a Jesús. Sus signos iban desapareciendo al igual que su respiración. Al llegar el Espíritu Santo, lo primero que declaró:

- Calma, ella no va a morir.
Otra de mis hermanas muy alterada se oponía a seguir perdiendo más tiempo.
- No, vámonos rápido. Está falleciendo frente a nuestros ojos.

- Elvira, cálmate. Ella se va a sanar. Le respondió con molestia Jesús a esa falta de paciencia y fe.
Todo esto ocurría en la madrugada de un viernes a pocos días de iniciar el otoño.

El Señor comenzó a rezar y poner sus manos por distintas zonas de ese pequeño cuerpo, desde el pecho, frente, manos y piernas.
- Ella está en un sopor, un sueño más profundo que lo común. Les contó a mi tía, hermana y madre.

Todas rezaron y si la voluntad del Padre era que ella muriera, lo aceptaríamos. Tras terminar, comentó: - La bebé irá despertando poco a poco, en los próximos minutos. Tal como lo predijo, la pequeña se levantó como si nada hubiera ocurrido y su enfermedad, desapareció.

- Quiero agua, agua. - Fue lo primero que pidió y se la dimos de inmediato. Ella se levantó como si nada hubiera ocurrido y estaba con una energía sin igual. Un cambio brutal a su realidad de hace apenas unos segundos.

La fiebre bajó y todas lloramos de felicidad. Una de las reflexiones que me dejaron estos milagros fueron:

“El Señor no va a venir a tu presencia si no tienes fe y crees de corazón en la verdadera sanación, ya que en la duda no se podrá entregar ese hermoso regalo de amor”.

Otra de las acciones de bondad que hizo fue hacia una sobrina, a quien le declararon herpes bucal, por lo que no podía comer ni tragar agua. Lloraba mucho, por lo que me pidió la venida de Jesús, quien, al verla tan débil, le solicitó abrir la boca y respirar a la palma de su mano.

- Mañana vas a estar recuperada y podrás comer normalmente.
Y así fue, se levantó sin problemas y la enfermedad desapareció para siempre.

“Jesús siempre me dijo que todas las personas tienen el mismo poder de sanarse en su interior, ese don convive en nuestra alma, esperando ser activado. Es un fuego que, al rezar, tus manos lo

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

manifiestan y lo puedes desplegar en cualquier parte del cuerpo para eliminar cualquier malestar tanto físico o emocional, pero para eso debes tener un amplio compromiso con la fe".

Capítulo 4: "Mi Partida"

Era el año 2015, recuerdo que ese sábado estaba un poco decaída y me acerqué a mi tía Elena, sin saber por qué le expresé esto:
- Tía, hoy voy a partir.
Con un tono de enojo me respondió:
- Córtala, de decir tonterías.
- Sí, es verdad. Me siento rara.

En mis pensamientos me apreciaba como desprendida entre mi cuerpo y alma, algo se estaba esfumando de mí. Me fui acostar, pero le pedí que me acompañara.

- Estoy segura, creo que voy a morir.
- Estás loca, ya llama a Jesús altiro.

Fue un esfuerzo sin igual porque me costó mucho. La debilidad no me permitió levantarme, así que lo hice acostada, a duras penas pronuncié las palabras para generar la conexión espiritual y en su arribo contestó:
- Sí, Elena. Hoy mi sierva se va conmigo.

Mi tía explotó en llanto y exigió una explicación:
- No, ¿Cómo nos vas a hacer esto? ¿Qué pasará con nosotros? No, por favor.
- La decisión no es mía, es del Padre.
- No, por favor intercede.
- Haré lo posible, pero no puedo prometerte nada ahora.
- Tú lo puedes todo, hazlo por favor.
- Está bien.

En esos momentos mi sensación era de paz, pero no tenía fuerzas. Necesitaba despedirme de mis seres queridos.

- Por favor, tía. Llama a mi madre y hermanos para decirles adiós.

La puerta de mi alma estaba abierta por lo que Jesús regresó y pidió a Elena:
- Recemos juntos, porque esto no es fácil.

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

En los pensamientos de mi inconsciencia, lograba escuchar como un pequeño eco, las voces de ambos que solicitaban con tanto amor y respeto, reconsiderar esta decisión. Mi tía en esos momentos hizo una solicitud tan bondadosa que me sorprendió:

- Te pido que me lleves a mí y no a ella, es joven y tiene mucho por qué vivir.

Fue lo último que escuché hasta perder por completo el conocimiento, un sueño lleno de paz se apoderó de mí y ya no me sentía quebrada ni con malestar alguno. Si esto era desaparecer para siempre, lo asumía.

Mi tía Elena me contó días después, cuando abrí los ojos, que en esos momentos de gran tensión el Padre había revertido la decisión y que se lo comunicó a Jesús esa misma noche.
- Quédate tranquila Elena, ella se quedará por muchos años más.

La sensación de partir era angustiante para mí, porque amanecí mal y le había señalado a mi tía como quería ser vestida en mi funeral, en esas horas de tensión. Estar de blanco, sin zapatos y mi rosario de manera y de color café que mantengo desde niñez, enlazado en mis manos. Además de unas flores de color amarillo en mi cabeza y ser enterrada en la tierra y no en un nicho de un cementerio.

Creo que todas las personas que tienen fe o no, en un momento de sus vidas de gran padecimiento, sienten esa conexión íntima entre el Padre y tu realidad, nadie está en tu lugar, pero tu alma y cuerpo están al tanto de lo que está pasando, y aunque estés rodeada de muchas personas que deseen apoyarte o llorar al lado tuyo, esa incomodidad no lo podrás sanar con ellos. Tienes que despertar ese amor propio y espiritual, que te va a levantar de cualquier obstáculo que enfrentes.

Nunca nadie supo explicarme qué tuve ese día, porque los exámenes de salud que me hice, evidenciaron que todo estaba bien. Lo único que me afectó fue una fiebre alta y deshidratación. Me quedó claro que iba a morir ese día - pero ya no-, ahora iba a seguir cumpliendo una nueva razón de estar en este presente.

“Esta vida es un tránsito y la verdadera es aquella que nos espera junto al Padre y Jesús, en otro lugar. Hoy estamos aprendiendo a ser mejores y reencontrarnos con cada uno de nosotros, podemos fallar de eso no hay duda, pero tarde o temprano tendremos la decisión de elegir el camino que definirá nuestra existencia y ahí es cuando la libertad es clave.

Dios no te impone nada ni límites ni fronteras ni dogmas ni dinero, la vida te la han dado como un regalo para hacer el bien y cuando termine tu ciclo, es como una ola que revienta en las rocas y llega a la orilla de la arena, siempre vuelve a su origen, que es el mar.

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

El alma y el amor del Padre, unidas a nuestras acciones y palabras para otros, nadie es un ángel sin una sola ala, porque todos nos necesitamos. No niego que existen personas que deciden estancarse en sus vidas y no seguir avanzando, pero hay otras con diversos impedimentos físicos han superado dramas increíbles y optan por hacer de todo. Por eso si les transmites esos valores a los niños y niñas, se convertirán en hombres y mujeres de bien, y ese es el mayor legado que puedes entregar a la humanidad y a las personas que amas".

RECHAZO

Uno de mis hermanos llamado Alonso, el menor de todos, nunca aceptó esta situación que me acontecía. Siempre fuimos muy cercanos, yo lo cuidaba mucho y lo sobreprotegía de todos. Al llegar el Espíritu Santo creo que sintió celos de perderme, ya que mi vida tal como la veía se perdió, y ahora debía compartirla para estar a disposición de otros.

Recuerdo que mi madre y tía, al presentarle a Jesús cuando él tenía unos 9 años, no lo aceptó y lo desconoció.
- ¿Sabes quién soy?
- Sí, mi hermana, ¿Por qué tienes esa mirada tan extraña y voz?
- No soy tu hermana, soy Jesús.
- Déjate de bromas y actúa normal.
- Más adelante lo entenderás.
- Entender, ¿qué? No estoy para tus juegos, eres ridícula.

En ese momento la cara de Alonso se alteró por una voz que entraba directo a su mente y le señalaba algo. Se paró de repente del lugar y se marchó a su pieza sin emitir una palabra.

Los años siguientes fueron difíciles porque me cuestionaba bastante y en esas acciones, nos fuimos alejando. Les decía a varias personas en público que yo era loca y me creía especial sin serlo.

- Explícame, ¿Por qué tú eres la elegida? Me interrogaba.
- No lo sé.
- Yo creo que lo estás inventando todo para llamar la atención.
- Bueno, no te puedo hacer creer si no tienes fe, ojalá recapacites.
- No me trates como si yo estuviera mal, tú eres la loca que dice que Jesús viene en su cuerpo. ¿Fe? Afirmas que él viene en ti, conozco otras familias más religiosas que nosotros y no tienen este tipo de experiencias. Me es imposible tomarte en serio y menos creer en una entidad cómo la Iglesia tan falsa. No puedo conversar con alguien que expone que alguien invade su cuerpo, que tiene tu rostro y más encima con una voz sumamente rara. Solo veo a una buena actriz, deberías ir a un doctor o sacerdote, de esos que tanto rezas para que te salven.

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

- No te puedo obligar a abrir tu corazón a la fe y al Padre si no crees.
- Deja de ponerte casi como una santa, no lo eres. Te conozco varias pifias. Me hablas como si yo tuviera un problema, deja de ser condescendiente conmigo.
- Sé que no lo soy, pero estoy cumpliendo mi misión.
- ¿Qué misión? En tu mente fantástica, no tienes nada de especial. Despierta mujer, vas a echar por la borda tu vida por algo inexistente.

Por años me fue cuestionando y pese a sus ataques, yo veía que sentía celos de perderme porque ya no podíamos estar juntos como antes. Su adolescencia fue terrible, muy carretero y bebedor, pese a que le daba consejos, ante él, mi autoridad estaba desaparecida. No escuchaba a nadie ni deseaba hacerlo.

Uno de los dolores que creo que le hizo perder la fe de forma definitiva, porque antes no era así, fue la pérdida de nuestro padre, quien, en un accidente en el sur de Chile, se volcó en el camión por una falla en sus frenos y murió.

- ¿Dónde estaba Jesús? Me criticó llorando por su muerte.
- ¿Por qué no lo protegió y salvó de esto? Si supuestamente somos una familia elegida, pero estamos en la misma mierda. Somos pobres, vivimos hacinados y ahora somos huachos. Si esto es el costo de la fe, me declaro ateo porque es ridículo pensar que vivimos en un mundo donde tienes que portarte bien para que no te ocurran cosas malas.
- Entiendo tu dolor, pero…Justo en ese momento, Jesús se manifestó y le respondió:
- Tu padre falleció porque era su tiempo.
- Deja de burlarte de mí, no lo voy a permitir. Habla normal.
- Sé que te duele mucho y aunque no creas en mí, cuando me necesites siempre estaré Alonso.
- ! Basta ¡No te quiero escuchar y en especial tus estupideces! No soporto más esta realidad, algún día te juro que tendré tanto dinero para sacarnos de la mierda, no con fe, porque eso no te da para vivir. Y todos los que creyeron en ti. Mírame falso Jesús, te odio por lo que le has hecho a mi hermana, a mí y a esta familia.
- Demuéstrame entonces esa vida plena que conseguirás.
- Lo haré.

Mi hermano Alonso tras esta conversación nunca más me dirigió una palabra. Los meses pasaron, seis para ser más exactos. Aunque me afectaba su silencio, no podía hacer mucho porque me alejaba de él. Sé que dentro de su corazón había una lucha interna por rechazar su realidad y aceptarme.

El tiempo no curó su herida y decidió irse a Santiago para iniciar sus estudios de literatura, porque su sueño era ser escritor. Se despidió de todos en mi hogar -menos de mí-, y prometió algo muy duro:

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

- Les voy a demostrar a todos que sin fe voy a ser muy feliz, los sacaré de la pobreza. Lo juro, voy a lograrlo y ya verán.

Al principio sus llamadas y noticias eran muy seguidas por parte de mi madre y tía, pero luego cada vez supimos menos hasta que no existió más novedad. No dejó de enviar dinero, nuestra situación económica con su apoyo mejoró, pero ya no conversaba ni contaba nada de su vida. Creo que estaba publicando libros y le había ido muy bien, algunas veces vi noticias en la televisión y periódicos sobre sus creaciones, una de las más famosas era una trilogía llamada La Pólvora del Pecado y Entre la Velocidad de los Recuerdos. El primero sobre un mercenario sin fe y el otro sobre poesía, nunca los pude leer, porque nunca nos regaló una copia. Han pasado muchos años ya, no sé qué será de su vida, ojalá sea feliz y pueda encontrar al Padre cuando lo necesite, siempre rezo por su dicha. Creo que ahora tiene unos 30 años, no se ha casado ni tiene hijos, pero hace mucho tiempo que no visita Iquique.

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

Capítulo 5: “Lazos”

Nuevamente no logro dormir, mi insomnio está desatado desde varios meses. Siento algo que me aprieta el pecho y es incómodo en el día a día. Los médicos no han encontrado nada extraño en mi salud, todo lo contrario, es excelente.

Últimamente he recordado mucho mi infancia en Iquique, creo que han pasado más de 15 años desde que me fui de ahí, para lograr mi sueño de ser escritor. Pese a que lo logré, rompí para siempre esa sensación de pobreza y vergüenza que me invadió en mi crecimiento, eso sí, hoy no tenemos ningún contacto porque sólo les envío dinero para sus gastos a mi madre Josefina y mi tía Elena.

Su preocupación por mí es agotadora pero la verdad que en este último tiempo he cortado toda comunicación. Mi estilo de vida en soledad, de viajes y fama, no permiten ni dan espacio a otras cosas más que mi carrera. El dinero lo gasto en cosas que me gustan, adquirí un tremendo departamento en Providencia, pero al estar en momentos de soledad, que es lo habitual, creo que no es suficiente para mí, deseo más. Y no es plata, creo que algo está trizado dentro de mí.

Recuerdo en esas largas noches de desvelo, a mi hermana Valentina. ¿Qué será de ella? ¿Seguirá con su actuación? Son cosas que no tienen una respuesta más que la que invento en mi mente.

Nunca le creí que Jesús llegaba a su cuerpo y sigo manteniendo esa posición, pero hay un recuerdo de mi niñez que siempre vuelve…Estoy frente a ese falso espíritu y me pregunto algo que no entiendo ni logro escuchar. Uno de los misterios que no estoy dispuesto a conocer.

Mis libros se venden por todo el mundo y han sido traducidos a muchos idiomas e inspirado a miles de personas, pero no al autor. Últimamente, estoy bloqueado y poco inspirado, son dos años desde que no escribo nada, pese a la presión de mí editorial de crear cualquier tontería, no lo considero correcto. La hoja en blanco de mi inspiración está con un freno que no logro desatar.

Pese a este mal momento, lo que tanto anhelaba de terminar con mi pobreza, lo cumplí. Mi cuenta bancaria se sigue llenando de ceros y siguen vendiendo mi obra, pero ¿Qué hago con todo ese dinero? ¿De qué me sirve? ¿Qué busco conseguir al acumular? Con mi hermana Valentina siempre podía hablar por horas, ella era mi mayor soporte emocional y apoyo de mis sueños.

Pese a que teníamos todo en contra, nunca la vi deprimirse por ser pobre o al menos lo ocultó de mí. Creo que cuando se le dio por fingir y creerse especial para ser el centro de atención, todo se acabó conmigo, nunca tenía tiempo para nada ni para conversar por esas supuestas dudas que la estaban invadiendo. Muchas veces la veía en el patio junto a mi madre Josefina, quemando unos papeles y mirando al cielo, aunque eso me parecía ridículo, en sus ojos había mucha alegría como

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

si ese humo le diera felicidad, pero esa misma energía en mí, se apagó cuando mi padre murió y me fui de esa casa en Iquique.

He tratado de llenar mis inquietudes con cosas materiales y lo que creía no es real, mi sentido de vida está errado. Tener autos lujosos, departamento, dinero, son cosas sin vida ni sentimientos, y que me impiden ser feliz. Quiero juzgar que es un mal momento, pero nadie puede ayudarme ni psicólogos ni psiquiatras, todos me dicen que me relaje, pero en este estado no encuentro ni voy a hallar lo que deseo.

Me aburrí de pensar así que tomé las llaves de mi Porsche y decidí manejar por las calles de Providencia, en cada trayecto voy acelerando un poco más. Recuerdo a mi familia, los momentos de alegría que compartimos y en especial cuando esa persona llamada Jesús se presenta ante mí y me pregunta algo que no entiendo.

Cerré los ojos para recordar y mi pie presionó el acelerador. El viento que entraba por mi ventana era fuerte pero agradable y mi respiración acelerada, solo sintió algo en mi corazón. Abrí los ojos y colisioné contra una baranda de la autopista a gran velocidad y me desmayé. Mi accidente salió en las noticias nacionales y sobreviví de milagro, apenas tuve unos rasguños en la cara y cuerpo.

Desde esa peligrosa circunstancia que provoqué, los llamados de mi familia en Iquique, no paraban, durante una semana me aislé y solo acepté la visita de mis doctores, pero realmente esa sensación de inquietud seguía dentro de mí y cada vez más imposible de ignorar. Decidí llamar a mi madre Josefina y le hice una solicitud:

- Hola mamá, necesito hablar con Valentina, viajaré a Iquique la próxima semana, dile que acepte recibirme por favor.
- Está bien hijo, cuídate mucho en tu retorno.

Al llegar al aeropuerto de la ciudad, toda la seguridad que traía conmigo se quedó en Santiago. Mis manos tiritaban por el encuentro con mi hermana. Durante todo el viaje en el vehículo de transfer por el borde costero, no dejaba de pensar en ese encuentro, solo la recordaba desde esa vez que la critiqué por su fe.

Arribé a nuestra antigua casa en el centro de Iquique, ya no era de un piso sino de dos. De color blanco y de cemento con una gran reja negra, había un perro color café que me ladró, pero a los pocos minutos movió su cola, se llamaba Princesa.

Toqué el timbre nuevamente, vi a una mujer de más de cuarenta años, de pelo liso de color rubio, con unas canas de rostro amable y de contextura normal, muy baja. Al verla de frente, sin duda era mi hermana Valentina.

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

Escuché el sonido del timbre, la llegada de Alonso al fin. No niego que verlo me producían sentimientos encontrados pero el principal era de alegría. Me dirigí a la puerta y observé a un joven muy triste y temeroso, el tiempo le había quitado la juventud, yo me veía más joven que él. Al verme me saludó tímidamente:

- Hola Valentina.
- Hola querido hermano Alonso.
-Gracias por recibirme.
- De nada, no sé qué necesitas hablar, pero aquí estoy para escucharte.
- La verdad, no sé la razón, pero solo te lo puedo decir a ti.

Al contemplar a Alonso de cerca, aún veía a ese niño tierno y dulce, que pese a su mal humor quería mucho a su familia, en los años de estar alejados nunca nos abandonó, seguro fue difícil para él, aceptar lo que me sucedía y lo que significaba ser uno de los elegidos.

- Voy a ir al grano, algo en mí no está bien. Me siento quebrado y desconozco por qué. La vida que siempre soñé sin necesidades la logré y lo que creí que era la felicidad, no lo es. La siento vacía sin sentido, incluso al mirarme al espejo no me gusta la persona que soy y en lo que me estoy convirtiendo.
- Entiendo Alonso.
- ¿Qué entiendes?
- Tu alma está pidiendo al Padre.

Al escuchar la pausada voz de mi hermana, casi como condescendiente, la rabia empezó a invadirme.
- No puede ser eso, yo no creo porque soy ateo.
- Entonces, dime ¿Qué es?
- No lo sé.
-Tú has vivido mucho tiempo huyendo y sabes muy bien la razón, porque no quisiste responder a esa pregunta del pasado.
- ¿Cómo sabes eso? Siempre conversamos con Jesús de ti y de su petición.
- Por favor, no me digas eso.
- ¿Por qué, hermano? ¿Es la verdad?
- Sí, lo es. Me duele tanto que ya no aguanto.

Alonso explotó en llanto, era una tristeza contenida de años y que le impedía ver que todo lo que alguna vez se convenció que era correcto, no lo era.
- ¿Quieres que llame a Jesús?
- Sí, por favor.
- Está bien, vamos a un lugar más tranquilo.

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

Entramos una pieza de color amarillo, con una cama de madera con frazadas de color verde con figuras de cuadrado. Nos sentamos frente a frente, cerró sus ojos y mi hermana desapareció, en su pequeño rezo en castellano, cambió a una que no conocía. Los latidos de mi corazón estaban a mil, pero deseaba saber el sentido de este sentimiento de desesperanza y pocas ganas de vivir. Mi respiración agitada lentamente se fue calmando hasta que abrió los ojos y me saludo:
- Hola Alonso, hoy Jesús está ante ti, para ti.
- Hola.
- Han pasado años sin vernos ni conversar.
- Sí, mucho tiempo, pero quiero saber qué me pasa.
- Tú sabes muy bien la respuesta.
- No lo sé.
- Bueno, te lo diré, pero quédate tranquilo, no es depresión ni ninguna enfermedad.

El Padre decidió intervenir en tu vida, desde el momento en que te fuiste, él miraba tus decisiones y acciones, que muchas veces fueron injustas y egoístas con tus seres queridos y contigo mismo, porque tú siempre has sido mejor que eso. Llevar una vida vacía, preocupándote solo de ti, tarde o temprano, tu pasión por escribir, ese dinero que tanto guardabas sin sentido y la compra desenfrenada de cosas materiales, no te llevó a ningún lado más que a la misma pobreza de la que huías, la pobreza del alma.

No puedes amar papeles, comprar sentimientos ni obligar a las personas a quererte por tener cosas, eso no es la vida real. El Padre quiere para ti una vida distinta, el hombre que imaginó al crearte tiene un propósito mayor y eso lo que muchas personas no entienden y tampoco lo hiciste en su momento.

Todos nacen con un sentido y no puedes escapar al amor del Espíritu Santo, tarde o temprano, llega a tu vida para hacer una simple pregunta, que marcará tu existencia. Hoy tienes dos caminos claros y así lo veo en tu presente, por lo que voy a ser honesto contigo y no te mentiré. Lo que definas en este momento es lo que el Padre y yo aceptaremos.

El primero es donde aceptas tus errores y abres tu corazón a la fe y al amor del padre, comprendiendo que no puedes ser una isla, ayudar a otros y convertir tu fe en roca ante las tempestades, lo que no será fácil, pero no estarás solo. El otro camino es donde sigues igual, puede que esta vez, ese accidente que provocaste te dañe de forma grave y termine tu sufrimiento, por lo mismo, te pregunto, ¿Cuál hombre quiere ser Alonso?

Uno que tema a su verdadera misión, con una fe de arena, que se caerá miles de veces y culpará a otros de su desdicha o aquel que se fortalece ante los obstáculos. En las dos rutas, no te dejaremos solo, pero aceptaremos tu decisión hasta el último día de tu existencia.

-Quiero ser otro, aceptarte en mi vida y ser realmente feliz.

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

- Está bien. Ahora me llevaré todas tus aflicciones y dolores de años, me lo entregarás todo, porque desde hoy comenzarás de cero. Abrirás los ojos a la vida que te espera, la que el Padre imaginó para ti y cumplirás la misión que se te encomendó en tu niñez. Tu hermana y familia, nos aceptaron y pese a las dificultades, han entendido desde un principio por su gran fe, el verdadero valor de la vida, este es un paso más, juntos nos vamos a reencontrar en la próxima existencia, donde no importa el dinero, las posesiones o los títulos. La humildad, la bondad, la fe, la templanza y la valentía, son valores que debes hacer propios, porque ser un millonario de alma no se consigue fácilmente, pero al abrir tu corazón todo es más fácil.

Puso sus manos en mi frente, comencé a sentir un calor que se desplazaba por mi cabeza y mis ojos se bloquearon. Una paz no me hacía tener miedo, sino alegría por lo que estaba experimentando, ese dolor de mi pecho se estaba marchando.

- Me he llevado tus sentimientos negativos y tus recuerdos amargos. ¿Cómo te sientes?
- Jesús, ¿te puedo pedir algo?
- Sí.
- Ahora voy a llorar, te pido perdón por no contenerme.
- Hazlo, aquí estaré para ti.

Un grito contenido en el tiempo apareció y ese dolor en la garganta que tanto lo atormentó se desató, sus emociones aprisionadas se iban. El daño de su pasado estaba extinto, pero Alonso lloraba sin control, no de pena sino de felicidad.

Con la cabeza agachada por estar ante Jesús, en su espalda sintió un abrazo cálido para acompañarlo.
- Me siento libre, liviano. ¿Cómo defines mi dolor desde tu visión, Jesús?
- Tu alma quería conectarse a Dios, te rodeaste de cosas que no son reales en la vida, por lo mismo, pedía volver a su origen. Mi llegada a tu familia, no fue al azar, todos ustedes tienen una conexión especial con nosotros.
- Gracias por ayudarme.
- De nada hijo, pero ahora el Padre necesita al igual que yo, la respuesta que te hicimos en tu niñez.
- ¿Ahora puedes recordarla muy bien, cierto?
- Sí, lo haré, escribiré el libro de tu llegada y la historia de mi hermana.
- Gracias Alonso. Esto va a significar mucho para miles de personas cuyas vidas al igual que la tuya está ciega.
- Lo sé, no te fallaré.
- Bueno, hijo mío. No puedo ocultar mi emoción de estar en contacto contigo y que no pase mucho tiempo antes de volver a vernos. El hombre que hoy veo ante mis ojos, está libre de rencor y duda, es el que siempre vimos con el Padre en tu infancia. Jamás te sigas preguntando:

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

- ¿Por qué yo? ¿Por qué esta familia? Hazte la siguiente que da la respuesta más obvia, ¿Por qué no? Ustedes fueron elegidos mucho antes de llegar a este momento, han trascendido en el tiempo de miles de generaciones, porque son nuestra pequeña familia, de miles que tenemos por todo el mundo, para poder despertar a los perdidos en sus decisiones que no les hacen bien.

El que se desvía tarde o temprano, va a ser alcanzado por el Padre, para volver a su centro, pero en esa libertad, les permite decidir lo que quieren para sus vidas. Nacemos para ser felices, este momento terrenal es un regalo, un amanecer para todo quien desea despertar y cambiar. La vida no es lineal, tiene altos y bajos, pero en esos momentos de congoja si tienes al Padre y a mí, te vamos a levantar siempre, todas las veces que sean necesarias, porque te amamos.
- Lo sé, gracias.
- Espero tener novedades de este proyecto que iniciarás.
- Así será.

Jesús tomó mis manos para bendecirme y se marchó.
- ¿Cómo te sientes? Le consulté a mi hermana.
- Súper relajada. ¿Cómo te sientes tú?
- Mucho mejor.
- Sí, se nota en tu cara, es como si fueras otro. Tienes una mirada positiva y tu rostro cambió mucho, no te ves tan viejo ahora.
- Gracias por el cumplido.
- De nada.

Nos reímos y abrazamos, una reconciliación y un lazo eterno se volvía a reencontrar con mi querida hermana.
- ¿Lograste descifrar la pregunta? ¿Qué decidiste?
- Voy a hacerlo, escribiré la historia de tu misión.
- Gracias por eso Alonso, significa mucho para mí.
- Lo sé.

Alonso se trasladó a Santiago tras esta experiencia y mantuvieron contacto con su querida hermana durante un año para redactar sus pasajes más importantes.

“El libro se tituló: Erayn: Un Camino de Fe”.

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

Capítulo 6: “Mensajes”

Jesús en sus visitas recibió a muchas personas y conectó en momentos específicos con parte de mi familia, a través de consejos, palabras de aliento ante obstáculos y motivando a muchos a ser mejor, desde su sapiencia y amor, nos condujo a mirar un camino de vida más profundo.

Varios me fueron contando algunas de sus palabras, donde la fe era el eje principal, pero con una sinceridad tan propia de él, que nadie podía quedar ajeno. Hoy las comparto para que todos puedan contemplar su palabra:

“Muchos vamos a perder a gente que queremos en este paso de vivir, hasta tú mismo desaparecerás tarde o temprano tras cumplir tu ciclo, pero el amor que dejes en otros y las acciones de bien, siempre serán eternas en la mente de las personas”.

“No temas nunca a la muerte, porque los que creen en el Padre, saben que este es un paso más de existencia. Vive de forma plena este momento y guarda en tu alma esas enseñanzas para pasárselo a otros”.

“El verdadero amor nace primero del propio y así lograrás extenderlo para los demás. Los verdaderos lazos trascienden en hermosos recuerdos del ayer, porque tu única responsabilidad en la tierra es ser feliz ahora”.

“Los obstáculos y las injusticias no son algo que niego, son evidentes en el tiempo y traen consecuencias en la vida para los que decidan ceder. Pero cuando elevas tu alma podrás entender y ver con otros ojos, la forma de luchar contra eso y es por medio de las acciones honestas. Las vacías han dominado el mundo actual pero no permitas que te arrastren a eso. Falsos profetas usan mi nombre para justificar su maldad, pero tú eres libre de aceptar. La fe y el amor al Padre y a mí, no están en paredes, figuras o cosas materiales, están en tu palabra honesta, en tu valentía y en la calidad humana de las personas que se valoran por lo que son y no por lo que tienen”.

“El futuro de la humanidad son los niños y niñas, a los cuales debemos proteger y entregar lo mejor de cada uno, acercarlos a valores que guíen sus vidas, relacionados a la fe, a la esperanza, valentía y la confianza de un mañana mejor. Abraza a tu hijo o hija, porque en él o ella, está el fruto del verdadero amor. Y aunque la vida no es fácil y se deberán enfrentar a miles de obstáculos, no están sobre mí, porque no creo en los imposibles. Yo me acerco a la vida de miles y siempre golpearé sus puertas en tu peor día, me recibas o no, ahí estaré esperando afuera de tu casa para ayudarte”.

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

“El mundo está cambiando y lo que creías importante, ahora no lo es. Llegó el tiempo de reflexionar porque cada día que va pasando, esa decisión será más fuerte y una oportunidad más para decidir el niño, niña, hombre y mujer que serás”.

“Los que dicen ser ateos y no creen en mí, lo cual respeto, no tienen ningún pudor en culparme cuando sus decisiones no resultan como desean. Yo les digo; eres libre y hazte responsable de tu vida, con optimismo y alegría. Tarde o temprano, ante una circunstancia que no sabrán controlar se acercarán a mí, y yo siempre voy a responder porque mi amor es eterno y la sinceridad de su flagelo para esa alma perdida, vuelve al cauce natural de su creación”.

“El mal es real, el odio y la injusticia es lo que veo en las redes sociales, en el día a día, donde la desconfianza, herir, la superficialidad o simplemente molestar a otro, se refleja en lo peor de la humanidad, las personas contra personas, con o sin argumentos. Es un enjambre de amargura que puede destruir vidas. Sin embargo, también existen muchos que hacen el bien y a ellos les digo, sigan así porque sus obras jamás serán olvidadas a nuestros ojos”.

“No me veneres en figuras o fiestas de una vez al año, llena tu vida con verdad y asume ese compromiso desde hoy y para siempre. Eso será el mayor regalo que te puedes hacer a ti mismo”.

“Jamás te quedes en un trabajo por dinero o en un amor no correspondido basado en la mentira. Si decides unir tu vida a una persona, hazlo con el corazón honesto, fidelidad, el respeto y la confianza, que deben ser primordial para crecer juntos en ese mañana. En el momento que uno deja de querer y comienza a marcar el tiempo rutinario de la desdicha, ese dolor crecerá y nunca permitirá que lo mejor de ambos sobresalga, porque el verdadero amor es mucho más amplio. Día a día, sin darte cuenta lo recibes en esas relaciones que formas de amistad, siendo un ejemplo positivo para otro, una palabra de aliento para el caído, junto a tus hermanos o hermanas y en la familia de sangre o la que elegiste formar”.

“Los sentimientos más puros no se encierran en palabras sino por medio de acciones, de ser agradecido por abrir los ojos en un día más, es lo que debes entender. No estás aquí en este tiempo para sufrir sino para cumplir tu camino en libertad y desarrollarte para volver a reencontrarnos”.

“Los que humillan a otros jamás tendrán la fuerza necesaria para enfrentar las consecuencias de sus actos y por eso renunciarán a vivir libres”.

“Haz el bien desde cualquier posición que estés, sé amable con los mayores y aprende de ellos, porque en sus vidas existen lecciones que no encontrarás en internet o libros. Escúchalos y haz tuyo su legado de historia, ya que después tú serás el que podrá contar ese relato a los que vendrán”.

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

“Cada día es tu opción para crecer más y despertar a la vida, tienes todas las herramientas para ser feliz, ¿Por qué no lo eres? Simple, porque te llenas de amargura, no dejas tu pasado y quieres cambiar cosas que no puedes. El pasado es tu aprendizaje, el presente la oportunidad para cambiarlo y el futuro, para evolucionar a tu mejor versión, al auténtico hombre y mujer que eres”.

SANTIAGO

En una pieza del departamento de Alonso en la capital, al escribir estos mensajes en su computadora, no dejaba de admirar todo lo que había hecho su hermana por otros y en su mente pensaba:

“Al escuchar a Valentina con sus experiencias, sus miedos y su inquebrantable fe, realmente es increíble todo lo realizado. Una mujer tan fuerte y a la vez compasiva al rechazo de otros cuando no le creían, en especial al mío. Sin duda, nadie en su lugar hubiera logrado lo que hizo, aunque entregó su vida y la dividió para recibir a Jesús, realmente es un gran sacrificio de amor, o quizás para ella no lo sea, sino una decisión necesaria”.

En las pocas visitas que hice a Iquique, concurrí a la casa de unos amigos en Alto Hospicio, quienes me llevaron a un mirador a ver una puesta de sol realmente increíble que se formó ese día. Le saqué una fotografía y siempre pensé que sería genial para un nuevo libro. Pasó el tiempo, pero no llegó la inspiración para esa nueva creación hasta el día hoy. Creo que ya encontré la imagen más adecuada para la portada de esta historia de Valentina.

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

Capítulo 7: “Yo te creo”

Cuando Jesús se va por un tiempo más de un mes, me di la licencia de saber ¿Por qué yo?, Esos cuestionamientos venían a mi mente en mi diario vivir, personas de confianza me decían que quizás era un delirio espiritual o producto de mi imaginación. Esa voz y esencia que me invadía no podía ser algo actuado de mi parte y de niña jamás lo hubiera pensado hacer, y si hubiera sido el caso, mi opción más obvia sin duda sería la Virgen María.

Siempre respeté al Padre e iba a la Iglesia, por lo que decidí ir a otro sacerdote para recibir una orientación a lo que ocurría dentro de mí. Oficialmente me entrevisté en confesión con cinco diáconos, varios con distintas ideas y derechamente me consideraban loca.

Mi inquietud era siempre ¿Por qué a mí? No me sentía digna y creía ser muy común para recibirlo, además de ser mujer. En esa búsqueda me dieron varias razones para dudar más que confirmar.

- Quizás es tu imaginación. Me contestó uno.
- Tal vez al amar tanto a Jesús, quieres representarlo. Dijo otro padre.
- No te creo la verdad, deberías dejar de jugar con esto. Me reclamó uno.
- Estás loca hija, ve a un doctor.
- Te vas a ir al infierno si mientes.

Muchos se interesaban en el tema y cuando les relataba sobre los que Jesús hablaba en sus venidas, todos quedaban muy sorprendidos, pero a ninguno le conté el plan del Padre, porque ese secreto familiar debía mantenerse así.

En ese incesante camino de compartir mis vivencias, me encontré con un padre muy viejito llamado Axel, muy canoso con una gran sotana negra y de mucha calidez, siempre sonreía. Tenía los ojos cafés, era calvo y siempre llevaba en su cuello un hermoso rosario de plata.

Llegué tarde a la misa en ese templo santo ubicado en el centro de Iquique, para realizar mi confesión. No sé qué cara vio en mí, pero me dijo:
- Ven hijita, te confesaré igual.
- Padre, necesito contarle algo muy difícil.
- Lo sé, no temas.

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

La sensación de rechazo constante me tenía harta, así que saqué todo de una, sin importarme si le daba validez a mi experiencia. Desde la llegada a mi casa y la manifestación de esa voz como Jesús, las sanaciones que había hecho, el mensaje que deseaba transmitir a las personas.

El padre pasaba su mano por su barbilla y me miraba con atención, hasta que en un momento veo que sus ojos chocaron directo con los míos, en su rostro había plena atención a mis palabras.

- Padre, me siento indigna de recibir a Jesús, pero a la vez me hace muy feliz su presencia. Tengo una contradicción y me siento culpable de buscar una respuesta.

En sus ojos veía ternura, pero un silencio total que terminó cuando me confirmó:
- Hija, yo te creo.
Tras esto, sonrió, pero no expresó más.

La emoción de recibir esas palabras las capturé como un mensaje del Padre y de Jesús, dirigido a mi alma de que sí era digna.
- Yo te creo todo lo que me has contado, para mí, no hay cuestionamiento si eres hombre o mujer, porque Dios se manifiesta de distintas formas para acercarnos a nuestras vidas. Ve la vida y obra de Francisco de Asís, él hablaba con los animales, a los cuales consideraba como hermanos y le indicaban que era un loco por lo que hacía. Para el Padre no existen los imposibles solo el hombre y la mujer se ponen las barreras mentales de lo que no pueden lograr. Yo te creo todo. El viene en ti por una razón.

La felicidad me invadió y la ansiedad que me afectaba desapareció hasta el día de hoy, no hay duda, soy digna y la elegida en este tiempo. Mi nombre terrenal es Valentina y soy la sierva del Padre, mi verdadero nombre es Erayn, que significa la alegría de Dios.

Ambos salimos del confesionario, nos abrazamos y me recordó algo:
- Disfruta, aprende y obedece.
- Sí, lo haré, Gracias por creerme.
- La verdad es evidente en tu palabra y en tus ojos, no hay duda en mí.

Al separarnos en mi mente estaba la confirmación de mi misión, él me preguntó algo:
- ¿Cuál fue la primera palabra que dijo al llegar a tu hogar?
- Él se reveló a una de mis hermanas y lo más bonito fue que ella no le creía, pero tras ese momento puedo decir con plena convicción de que su fe es más fuerte que nunca en la actualidad. Pero lo que dijo fue: **- Yo soy tu señor, soy… Jesús de Nazaret y estoy aquí ante ti.**

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

El padre Axel sonrió y expresó: - Que hermoso lo que has vivido. Nos despedimos y ahí terminó mi búsqueda para siempre.

MI MOMENTO

Un domingo a fines de mayo, alrededor de las 19 horas, mi hermana aquella que tuvo el primer contacto con la venida de Jesús, se comunicó conmigo por teléfono y me contó que:
- Valentina, Jesús se manifestó en mí y él quiere hablar contigo a través de mí.

Por fin iba a comprender del otro lado de la moneda y en tono de broma le respondí:
- ¿Estás bien?, Pobrecita se volvió loquita al igual que yo.
- Es verdad, llegaré en las próximas horas. Estaba en Arica cuando se me presentó.

Mi alegría por poder escuchar a Jesús iba a ser maravilloso, al fin las preguntas que guardé en mi ser, iban a tener un cara a cara, lo que muchos de mis familiares veían en su venida a nuestro hogar.

Concurrimos a una pieza para tener privacidad, mi nerviosismo y ansiedad crecían mucho. Mi hermana comenzó a rezar y sus palabras cambiaron a lenguas, hasta que sus ojos se posaron a los míos y con amor me señaló:
- Jesús, está aquí para ti.

Al verlo y reconocerlo, no contuve mi emoción y lo abracé mucho. Todo este tiempo estuvo para otros a través de mí, pero ahora era mi turno de poder contarle mi vida y recibir su guía. Muchas cosas habían sucedido desde su llegada y al fin conversar en confianza de mis inquietudes, mi fe y lo que ocurría a mi alrededor era muy necesario para continuar reafirmando mi espíritu.

Ese encuentro fue muy lindo, de conversar por horas y la única vez, porque me ratificó que:

- Esto es para darte aliento, no estás sola, ni loca y estoy muy pendiente de ti. Yo puedo manifestarme en distintas personas de tu familia y quiero que sepas que sé el sacrificio que significa para ti todo esto, pero vale la pena para ayudar a tus hermanos de sangre y a los que no. Conectarte con el corazón de otros y ser luz, es lo que se te ha encomendado y que lograrás con nuestro apoyo eterno.

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

Nunca más volvimos a hablar cara a cara, porque me ratificó que eso sería por única vez. Ese momento que fue largo en horas, pero corto en el recuerdo, fue suficiente para despejar cualquier duda y seguir creyendo.

Existe un sueño que siempre se me repetía de niña. Iba a la Iglesia y me sentaba en las bancas de madera por unos momentos, para contemplar las imágenes de Jesús, uno en especial captaba mi atención.

Con su manto blanco, sentado sobre el pasto verde y bajo un árbol que le daba sombra, siempre rodeado de naturaleza y animales, palomas, mariposas y un cielo salmón con un poco de gris de las nubes de un atardecer.

En esa inconciencia veía que Jesús cobraba vida y se dirigía ante mí. Me tomaba de la mano y me llevaba a una cueva con una fogata de piedras y maderas, que eran cubiertas de dos colores: rojo y gris.

- Espérame aquí.

A los pocos momentos, porque en mi sueño no existía el tiempo, aparecía la Virgen María, con su vestido blanco y manto azul, tan hermosa, cálida y alegre, quien me abraza y besa la frente.
- Tú lo vas a acompañar ahora, cuídalo.

En esos instantes, la madre toma una corona de espina y se la pone en la frente a Jesús y la cruz de su crucifixión. Nos mira a ambos y pide con amor:
- Apóyense en este paso.

Nos trasladamos: Jesús a un camino de arena, donde el silencio de la noche y cerros de piedra, sumado a un frío interminable, nos guiaba. En cada paso, escuchábamos gritos, voces, latigazos, risas e insultos, todo ese paisaje era horrible.

Siempre al lado de él, veía que se caía y yo lo levantaba. Lo ayudaba para continuar a un destino incierto, aparecían perros a atacarnos, personas y serpientes, pero los espantaba con un palo de madera.

Eso se fue repitiendo sin control, mientras el camino se hacía cada vez más frío.
Hasta que llegaba el nuevo día y al mirarlo, no tenía más la cruz ni la corona de espina en su frente, su emoción era de paz absoluta y de un amor por la humanidad renovado. Ahora íbamos caminando lado a lado, paso a paso, él con un traje blanco y yo también.

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

En ese momento me mira, me abraza y afirma: - Hemos llegado a casa.

Una gran puerta de madera tan alta que no sabría describir su altura, pero su composición era muy rústica. Él la golpea con sus puños, hasta que alguien sale a recibirnos…era la Virgen María, tan hermosa con su velo blanco y celeste.

Nos abrazó y una gran luz nos invadió, sumado a una gran paz. Eso se me repitió durante muchos años de mi niñez y adultez, pero nunca había logrado que alguien contestara ni menos que me invitaran a pasar.

Solo me quedaba en la puerta, por primera vez iba a conocer el misterio. Tomé fuerte la mano de ambos y avancé a lo incierto, pero con la confianza de un mañana mejor para mí, para ti y para todos.

Una semana antes de que llegara Jesús a mi vida, tuve este mismo sueño, lo que me permitió atar cabos sueltos de esas señales, una relación con ambos se iba a formar en mi presente para hacer llegar su mensaje. “A través de los sueños se fue manifestando de lo que vendría y un mensaje final”.

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

MENSAJE

“Hoy vivimos en una sociedad materialista y superficial, donde ya no importa lo que uno es como persona sino cuánto dinero, casas, cosas, auto y poder tiene. Lo que las personas llevan dentro de sus almas, historias de vida y valores, se contraponen para disminuirse ante cosas que no definen a un ser humano.

Preguntas como ¿Qué haces tú? ¿Dónde trabajas? ¿En qué universidad estudiaste? ¿Cuál es el apellido de tu familia? Son detectores de superficialidad de seres humanos vacíos, que buscan ser reconocidos por lo que tienen y no por lo que realmente son.

Hoy miles de niños y niñas, adolescentes y futuros hombres y mujeres, crecen con esos principios tan débiles, que no les permiten entender que la vida es mucho más valiosa y hermosa. Ellos y ellas son capaces de herir, envidiar, acosar a otros, hacer bullying y burlarse del aspecto físico, son el fruto para las generaciones de adultos de Chile y el mundo.

Adultos que tienen mucho, quieren más y los que no por la extrema desigualdad, son rechazados, acosados y apuntados por la misma sociedad, al no lograr los estándares exigidos por esa humanidad vacía. ¿Es eso el don de la vida? No, ni lo será nunca.

La vida es un paso de tiempo y al no ser disfrutada en plenitud y felicidad, cuando sea el momento en que ese hombre y mujer, concluyan su etapa terrenal y estén frente a frente con el Padre, no se les llamará por sus títulos, trabajos o riquezas, sino por sus nombres y lo que hicieron por otros en todos los años de niñez, adolescencia, adultez y vejez, es lo que realmente les dará la salvación eterna.

Se les ha entregado el don de la vida a cada uno de los hijos de Dios y la libertad para decidir cada paso de su pasado, presente y futuro, con el objetivo de lograr lo más importante que hay...la felicidad y el amor, por eso la decisión de cada uno de ellos es ahora. La felicidad jamás se encontrará en la superficialidad ni en la riqueza del tener, sino en el amor, la bondad, fe, templanza, valentía, confianza, esperanza y la verdad.

La maldad existe y está latente en la sociedad y el mundo, pero cada hijo e hija de Dios tiene el poder en su alma y corazón para vencerlo o simplemente ceder.

FIN

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

Comentarios

Hola:

Muchas gracias por leer este nuevo libro y si lo deseas, nos gustaría saber tu opinión, comentario o reflexión de esta historia al correo electrónico jasxel@gmail.com

Esperando que haya sido una buena experiencia,
Atentamente
Jasxel Valen

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

Biografía

Jasxel Valen
(Jason Axel Valenzuela Encalada)

Es un escritor y periodista chileno, nacido el 12 de junio de 1983 en la ciudad de Iquique, Región de Tarapacá, ubicada en el norte de Chile. Su pasión por la escritura comenzó en su niñez, y hoy en la adultez, ha consolidado su inspiración y gusto por escribir, lo que le ha permitido crear obras literarias y de poesía tanto en su país como en el extranjero.

Su nuevo libro *online*, que nace cuando el mundo se ve seriamente afectado por la pandemia de Covid-19*,* titulado "Eryan: Un Camino de Fe", relata la historia de una mujer llamada Valentina, quien recibe un llamado de fe para cumplir una misión que transformará su vida para siempre, cuyo objetivo es entregar un mensaje a la humanidad del presente. En su lucha interna deberá descubrir si lo que le ocurre es real o no, porque ese espíritu que se comunica con ella se presenta como Jesús de Nazaret.

"El principal mensaje que deseo compartir a través de esta obra es que la disfruten y que sea una gran experiencia durante su lectura de los capítulos relacionados a la fe, la superación personal, el sentido de la vida y lo que deseamos lograr en ella. Creo que al final siempre volvemos al origen y a la pregunta más simple y a la vez más compleja ¿Qué es una vida plena para ti?"

Este libro lo puedes descargar gratuitamente, desde cualquier lugar del planeta, en www.alfilodelanoticia.cl y en las redes sociales de Twitter: @alfilonoticia, Fanpage: Al Filo de la Noticia y en Instagram: @alfilodelanoticia.cl

Antes del lanzamiento virtual de "Eryan: Un Camino de Fe", su última creación fue la una novela de ficción de carácter internacional, "Dos Boletos y Un Consuelo" publicada por la editorial Chiados, en el año 2017. Además, ha impulsado diversos proyectos con perspectiva de género, entre los que destacan "Voces del Empoderamiento Femenino" en los años 2016 y 2017, financiados por el Fondo de Medios de la Seremi de Gobierno de Tarapacá.

En el año 2011, publicó un libro digital de poesía y fotografía sobre la historia de la comuna de Alto Hospicio denominado "Entre la Velocidad de Los Recuerdos", el cual fue financiado por el 2 % de Cultura del Fondo Nacional de Desarrollo Regional del Gobierno Regional de Tarapacá, obra patrocinada por la Municipalidad de Alto Hospicio.

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile

“La historia aborda la niñez, adolescencia y adultez de una mujer iquiqueña de nombre Valentina, quien recibe un llamado de fe para cumplir una misión que transformará su vida para siempre, con el objetivo de entregar un mensaje a la humanidad del presente. En su lucha interna deberá descubrir si lo que le ocurre es real o no, porque ese espíritu que se comunica con ella se presenta como Jesús de Nazaret”.

Derechos reservados a Jasxel Valen
Crédito de fotografía: Jasxel Valen
Lugar: Atardecer de Alto Hospicio
Tarapacá – Chile
Año 2021

Prohibida su venta – Derechos Reservados 2021 – Jasxel Valen, Tarapacá - Chile